

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

64

VILLA MARIA

Maestro MARÍA ELENA FERNÁNDEZ

Escuela N° 62

Fojas 34

OBSERVACIONES



1

Lore. G.
Muy bueno

1



Para el Folklore Argentino

Heada de Toruño y de todas aquellas personas que puedan servirme de mucho en esta grata tarea, encargaré reunir algunas de las tantas versiones, leyendas y relatos que hayan impreso llamado mi mente durante las risueñas horas de la niñez, transcurrida en la bella provincia de tradicionales costumbres: Salta.

En este punto de Córdoba en que me ha tocado actuar, resultame imposible recoger estos datos, por cuanto casi la totalidad de sus habitantes son extranjeros, o lo son sus ascendientes, por lo que no conservan en sus hogares los recuerdos tradicionales de nuestro pueblo.

Maria Elena Fernández

Villa María, setiembre 13 de 1921



Escuela N.º 62

Supersticiones relativas a fenómenos naturales
(Provincia de Salta)

Es creencia muy generalizada no solamente de los campesinos ignorantes, que las tempestades con todos los fenómenos físicos que las acompañan, pueden calmarse o atenuar sus efectos, rogando a Dios castigar su enojo y alzar su castigo, y así es común de verse a toda la familia y vecinos reunidos orando con el mayor fervor que puede imaginarse, ante las imágenes protectoras de la casa, alumbradas en esos casos con velas benditas previa colocación de palmas u olivos también benditos y con virtudes indiscutibles para tales oportunidades. En muchas casas acostumbran formar en el patio, cruces de penica, a las que atribuyen el poder de disminuir o hacer cesar las tormentas. Santa Bárbara es la más fervientemente invocada para librarse de rayos y centellas y para los truenos San Jerónimo.

Las exhalaciones que se ven cruzar el firmamento, dejando luminosas estelas, se les atribuye, ser almas buenas que defalen la tierra, y que conceden la gracia que les solicita durante su fugaz aparición y primeros que la vio en su trayecto.

Muchos ven en los paisajes del disco lunar, la imagen de la Virgen con el Niño Dios en brazos, sobre el asno que los condujo en la huida a Egipto.

En cuanto con la luna nueva, muchos le presentan una moneda diciéndole "mama luna, dame tu fortuna, para comprar tuas" y dicen que se les aumenta pronto el dinero; o bien sacuden el traje diciendo: "puede pobre y conga dicha y fortuna". Cuando se encuentra en creciente, ejecutan varios trabajos, como ser trasplantes, podas, corte de cabello etc. etc; que ejecutan y prosperan mejor que efectuándolos en otras épocas, asimismo esperan el cuarto menguante para lo que desean obtener resultados contrarios. p.e.: los cultos se riegan entonces para que se les disuelva.

Luzes fatuos : Cuando la llama es azulina y se levanta en lenguas a largadas sin cambiar de sitio, indican el lugar donde se oculta "un chapado" o oro enterrado en tiempos remotos, cuyo propietario padeció en la otra vida hasta que al fin lo exige e invierte en obras benéficas. Los entendidos distinguen por la forma y color de la luz, si es oro o plata lo enterrado. El día apropiado para encontrarlos, es el de San Bartolomé, y muchos son los que esa noche no duermen recorriendo los campos y sitios sospechosos de contenerlos. Al respecto circulan innumerables versiones que los oyentes relatan con todo entusiasmo y colorido, apañándose inmensamente en disipar todas las dudas de los oyentes, prometiendo y jurando haber sido principales protagonistas en los "casos" que relatan.

Con las fincas o estancias, uno de los principales atractivos de esa vida sencilla, consiste en oír los relatos de "cuentos" y "casos" que por turno relatan los viejos y recurrentes campesinos, que sin pretensiones literarias ni filosóficas, cautivan e impresionan al oyente con la fe y sinceridad que ponen en sus narraciones, que muchas veces son tan raras e interesantes que constituye un sacrificio el dejarlos de oír.

La Luz mala Son los "faroles" que de un sitio determinado se levantan en las noches oscuras, para interceptar el paso de los misérrimos que pasan por sus dominios, a los que "aprovechan" cuando pretenden huir o los miran con mala voluntad, sirviéndoles a las personas buenas como compañía que los salva de contratiempos por los lugares peligrosos. En resumen, son almas en pena que producen mal e bien, según los casos.

Presagios

Cuando late el párpado del ojo derecho oera persona grata, si es el izquierdo anuncia llanto.

Si pica la palma de la mano, es para recibir dinero, o estrechar la de un amigo ausente.

Pisar la cola al gato, y pasar debajo de andamios presagia guardar al tesoro.

Decir la misma frase a un tiempo con otra persona, es que serán compañeros.

Si al caer la tijera, cuchillo o pluma se clava de punta, es buena suerte.

Sonar agua turbia, sangre, lodo, higos, es para pasar malos ratos.

Si en la vela que ilumina un santo, se forman rosas negras con el pabilo, se obtendrá la gracia pedida, si es por algun enfermo, este muere.



Supersticiones relativas a plantas y arboles

(Pica de Galta)

La higuera tiene mala sombra y si se duerme debajo, muere repentinamente. Durante un fuerte sol, si van a sacar sus frutos, flecha cara, manos y brazos si estuvieran descubiertos, produciendo manchas o ranchos rojos. Su sombra también produce la leucura o sordera. El sauce lloron atrae la desgracia al hogar donde se encuentra, y también tiene mala sombra. La caña hueca, mata con solo tocarla a las viudas.

Supersticiones relativas a animales

- a. La lechuzca es considerada como "bruja" y de "mal agüero"; su grito cerca de los hogares anuncia muerte de un miembro de la familia.
- b. Las mariposas negras cuando entran a las habitaciones, anuncian luto.
- c. Cuando lloran las gallinas al ver una persona, esta perderá parientes.
- d. Si aulla un perro vas verla, es esta la que morirá pronto. Atribúyese el aullido de estos a que ven almas u espíritus de la otra vida, que se acercan a la casa y para conjurarlos deben orar por ellas. Y que untando los ojos de una persona con lágrimas y garras de los ojos del perro, puede ver los fantasmas que ve el animal.
- e. Cuando un gallo se aproxima a una persona y canta tres veces, le anuncia desgracias y lágrimas.
- f. Los campesinos creen que cuando pasan tres toros gritando por las casas, o canta el "quitupi" tendrán noticias de ausentes queridos.
- g. Si un perro se revuelca de espaldas con la cabeza en sentido contrario de una persona, esta debe esperar visitas, lo mismo si en la base de la pata se adhiere una brava, o se lava la cara el gato.
- h. "El mataco, es un animal que tiene una cascara gruesa como el quirquincho, y que para no dejarse capturar forma una

bola que rueda como una botra. Comen la carne y guardan la cáscara para curar las enfermedades de aire, pasándolo calentado por la parte en forma. Para evitar el aire o pora, se lleva al cuello un pedazo del mismo caparazón.

i. Usar la cola a un gato es aviso de quedar soltero.

j. El rocoo: es un sapo muy grande, que tiene cuatro ojos, y cuando muere ni suelta hasta que produce la muerte. Si ve de hace daño, persigue a través de las mayores distancias hasta tomar venganza.

k. Es muy generalizada la creencia que colocando viva una víbora en el folido, saca muchas patitas que tiene escondidas.

l. El miquito: es un animal que hace botar agua de los pozos.

ll. El basilisco: es un animalito muy pequeño y extraño que tiene una sola ojo y se encuentra en un huevo que pone el gallo o alguna gallina muy vieja. Es muy peligroso mirarlo porque si el mira primero, muere inmediatamente la persona, pero si esta lo ve antes, muere él.

m. Atapa camino: es un ave que se presenta subitamente frente al jinete y si va a caballo, este se encabrita o tiende volcando al jinete.

n. El gato negro es brujo y compadre del diablo; pero si nace uno en la casa donde hay señoras solteras, estas se casan pronto.

o. "Cuando las chuñas cantan
o el sol se "anubla"
dicen los santiagueños
luz segura!"

Hay personas que dicen haber visto cruzar el espacio un animal extraño que despidió luz, al que llaman "Farol" o "Nimachiri". Al respecto cito unos párrafos de la escritora argentina Juana Manuela Gorriti:

"Aquel misterioso farol,
el Nimachiri de los antiguos habitantes calchaquíes, era ave flamígera
que, de tiempo inmemorial apareció en las noches de conjunción.

Nadie supo, jamás, de donde venía ni a dónde iba a ocultarse.

Víase, solo, un foco luminoso



bajo dos grandes alas negras que surcaban el aire en silencioso vuelo al
tránsito de la ciudad, perdiéndose entre la sombra.

Desde 1830, el ave misteriosa desapareció: nadie vio más al Farol,
cuyo recuerdo pasó a las regiones de la leyenda.

Pero he aquí, que en Enero de 1884, una noche que el calendario
señalaba de conjunción, los habitantes del Fluaschage, estancia cerca
ma al Rosario de la Frontera, vieron atravesar, volando sobre sus ca-
beras, un pájaro de grandes alas negras, que llevaba en el pecho
un sombrero de luz vivida y se perdió a lo lejos, irradiando en la
profunda de los bosques fantástico reflejo.

- El Farol! exclamé, cuando me refirieron aquella aparición.
- Es el carbunclo de la historia natural - arguyó un cabildo, con acen-
to magistral.

- Nada de eso quiero yo averiguar, repliqué. Es el Farol, el centenario
Ximachiro; que durante medio siglo ha inverteido su nue-
va vida y renace de sus cenizas, afirmó, desafiando al buen hombre escan-
dalizado - Nada hay tan atrevido como la ignorancia, habrá dicho, cuan-
do yo me hubie alejado."

María Elena Fernández

Peña de Salta

Supersticiones relativas a muerte, juicio final

Si desconocemos a una persona conocida dicen que morirá pronto, igualmente si cambia de costumbres o el carácter habitual.

Si al morir una persona queda con los ojos abiertos, es que llevaría un miembro de la familia, lo mismo si falta la tierra para llenar la sepultura.

En algunas poblaciones de los valles practican ciertas ceremonias con los enfermos graves y durante su muerte, pero son muy reservados al respecto y solo las ejecutan entre sus "allegados". En Santa Rosa he podido observar que no entierran sus muertos sin antes hacerlos dar una vuelta alrededor del "árbol mocho" que está cerca al cementerio y al que atribuyen misteriosos infljos.

Por allí también cubren los cadáveres con ramas de diversas familias que colocan también sobre el ataúd al sepultarlo, y rodean la tumba con algunos gajos de las mismas, algunos tiran a la fosa "sueyicos" de coca pronunciando extraños conjuros.

El lavatorio: Es una ceremonia muy generalizada por esas regiones. A los ocho días del fallecimiento del difunto, los más vinculados a él, llevan toda la ropa que le perteneció a la orilla del río, y allí, con el mayor respeto y pronunciando fórmulas extrañas u oraciones que no conseguí me las repetir, verifican el lavado de aquella. Por la noche, con la misma, forman una especie de efígie del muerto, y lo visten con sus mejores prendas, y con él reproducen nuevamente el velorio, al que concurren todos los parientes y amigos, lamentándose y llorando como si recién hubiese fallecido. Es esta una escena tétrica pobremanera y muy impresionante.

Acostumbran todavía para el día de las almas, prepararles ofrendas consistentes en ricas comidas y golosinas que les dejan servidas en mesas bien arregladas. Pero hay muchos que aprovechan las oportunidades sin temor al disgusto de las almitas...



Santasmas, espíritus, duendes Prova de Salta

El duende: Los niños que mueren sin bautismo se hacen duendes que se aparecen a los pequeños, en forma de un hombre "petisito", sombrero y que tiene una mano de lana y otra de plomo.

Cuando dejan solos a las criaturas las tapa de la cama y las lleva a los rincones, bajo de los muebles o dentro del horno, y allí juega con ellas, les echa tierra y arena o ceniza. No solo se aparece por la noche sino de día, y suele preguntarles a los chicos con cual de las manos quiere que les pegue, y si eligen la de lana, pega con la de plomo y los deja llenos de cardenales.

Es muy travieso y hecha pelos en las ollas, esconde los cartones pone cebolla en la leche etc. y es muy amigo del gato. Pero tiene muy delicado el olfato, y para hacerlo ir, basta llevar algo que huelga mal.

La viuda: Es una mujer alta y delgada vestida de negro y olfente a azufre, que sale de los caminos y se sienta en canchales de los caballos de algunos jinetes que en vano procuran hacerla salir ni caer aunque se encabrita el caballo y que solo los deja cuando cambian de opinión respecto de algo malo que pretenden hacer.

Brujas: Dicen que las criaturas que hacen sentir su llanto desde antes de nacer, son adivinadas o brujas que poseen dones especiales.

Si estas son malas, emplean sus artes y hechicerías en hacer el mal a las personas que aborrecen, a las que producen males y enfermedades incurables y rarísimas que los médicos no atinan a explicar.

Para ello se valen de muñecos, y figuras que ellas forman a semejanza del que quieren maleficar. Lo de cabellos, a ropas de estos, y con espinas, ligaduras, alfileres etc... hacen padecer del mal que quieren producir. Que tienen el don de poder desprenderse la cabeza

del cuerpo para que salga a volar por los aires los martes y los
viernes, huyendo de sus carcajadas en las casas donde persigue
una víctima y que si algun valiente se atreve a encararla pue-
de capturarla tirándole con calabres de Juan que la enreden
en las ramas y pueden sacarla para hacerla confesar sus delitos
o quemarla.

Al respecto cuentan infinidad de casos que la dejan a una con
los nervios alterados y hasta hacen vacilar al más exceptivo en esas
supersticiones.

Salamanca:

----- Sitio oculto entre lo más intrincado e inaccesible de las
quebradas, donde habitan seres misteriosos como la Pachamama o el mismo
mandinga. De allí vienen los ecos de músicas inefables y rumores
extraños, durante la media noche o a las 12 del día y al que atraí-
do por aquellas se atreve a internarse, ve cosas estupendas pero no
vuelve a salir más.

En cada region tiene su precisa ubicacion y los que desean en-
tregar su alma al demonio para obtener algo que desean, deben acudir
a ese sitio a horas y en circunstancias determinadas y en una for-
mula especial convocar al demonio que no tarda en presentarse per-
sonalmente o en figura de algun animal a efectuar el trato.

Mula anima: Un fantasma en forma de mula que sale de sitios determi-
nados y entra hasta en las sacristias. Que es alguna pecadora condenada
a esa afrenta hasta que algun valiente logra cazarle el freno; para lo cual de-
be tener sangre fria y entereza y emplear ciertos procedimientos indispensables.

Tambien dan ese nombre a un pájaro de los montes pampeanos, que
a horas determinadas lanza gritos lastimeros que hielan de pavor, al
que los escuchan y dicen que fue una joven a quien su padre maldijo
y cobró esa forma.

El condenado: Persona que al morir lleno de faltas y sin arrepen-
tirse de ellas, pertenece al demonio en cuerpo y alma. Para lo cual lo
custodia en el lecho de muerte, sea en forma de gato negro o de un
ratón que nadie ve de donde sale ni es posible arrepentirse y que el enfer-
mo reconoce con horribles muestras de terror.

Luis O. Fernández

Juegos infantiles

Ej. "Mantantero"

VI

Provincia de Salta



Formabanse dos bandos de niñas, el uno solo de dos y otro con las restantes. Colocabanse a una regular distancia mirandose de frente. Las primeras acercabanse cantando la son de la marcha, hasta muy cerca de las segundas, luego retrocedian hasta quedar en su sitio, decian:

Muy buen día mi señoría, mantantero lero lá.

Siendo igual cada las segundas respondian: Que quería mi señoría, mantantero lero lá.

Se continuaba el juego: 1^a Yo quería una de sus hijas, mantantero lero lá.

2^a A cual de ellas quisiera Ud. mantantero lero lá.

1^a Yo quisiera a Churita (u otra) mantantero " " "

2^a Que oficio le pondran " " "

1^a La pondremos de planchadora " " "

2^a Ese oficio no le agrada " " "

Se continuan dandose diferentes oficios que son rechazados, hasta que dicen:

1^a La pondremos de confitera, mantantero lero lá.

2^a Ese oficio si le agrada " " "

1^a Que le agrada o no le agrada que se venga para acá.

Se reunianse ambos bandos tomadas todas de la mano, forman una rueda y cantan saltando:

Ecce nos habemus Nos fiestas juntas, mantantero lero lá.

Despues se apartan nuevamente con la elegida y vuelven a proseguir el juego hasta terminarse las niñas del 2^o partido, que luego pasa a ser el primero si gustan continuar.

Buscando novia

Lo juegan en igual forma pero la entonacion es otra

1^a Hilo de plata, hilo de oro, hilos todos de San Gabriel
Una señora me dijo que lindas hijos tenéis

- 2^{as} Que las tenga o no las tenga yo las sabre mantener
 Con el pan que Dios me ha dado las comen y yo tambien
- 1^{as} Pues me voy muy enolada al palacio de mi rey
 A cantárselo a la reina y al hijo del rey tambien.
- 2^{as} Vuelva vuelva pastoreillo no me sea tan descortez
 De las tres hijas que tengo la mejor se la dare.
- 1^{as} Esta lleve y esta escopo por hermosa y gran mujer
 Que su madre es una roca y su padre es un davef.
- 2^{as} Lo que le encargo pastoreillo (es que me la cuide muy bien
 Léntadita entre cortinas bordando paños al rey.

Fin ^{Nota} (tambien lo cantan formando rueda y comenzando asi: De francia vengo señores, un padre y un portugués, y me han dicho en el camino que lindas hijas teneis. Que los tenga o no los tenga etc. etc.)

La torre en guardia

Dos o cuatro niñas forman la torre, a la que rodean tomadas de la mano varias niñas formando rueda, y corren cantando:

- | | |
|-----------------------------|-----------------------------|
| (Rueda) La torre en guardia | R. Que se abran las puertas |
| " " " " | "Del gran Rey de Borbon |
| La vamos a destruir. | E. Mi rey mi principe |
| (Corregiendo) Yo no te temo | "Me pongo a vuestro pie |
| " " " " | R. Mi capitán, mi coronel |
| Si a ti ni a tus soldados | Que es lo que vos pedis |
| | E. Lo que os pido |
| | Es una de vuestras guardias |
| R. Me ire a quejar | R. Vete a la guardia |
| " " " " | Del gran rey de Borbon |
| Al gran rey de Borbon. | |
| | |
| E. Vete a quejar | |
| " " " " | |
| Al gran rey de Borbon. | |

Maria Elena Fernandez



Cx Carros con leche Pira de Salta

Una rueda al centro de la cual hay una niña que se tapa los ojos y canta mientras las demás giran a su alrededor:

| | | |
|--|--|---|
| <p>^I Carros con leche Me quiero casar Con una señorita De San Nicolás. Que sepa tejer Que sepa bordar Y sepa abrir la puerta Para ir a jugar.</p> | <p>^{II} Yo soy la virudita Del conde Lucas Me quiero casar Y no hallo con quien. Pues siendo tan bella No encuentras con quien Elige a tu gusto Que aquí tienes un.</p> | <p>^{III} Carros con leche Me quiero casar Con una señorita De San Nicolás. En esta si En esta no Con esta señorita Me caso yo.</p> |
|--|--|---|

A la que abraza al decir el último verso, pasa al centro de la rueda y se repite el juego.

Terin

C5 Sobre el puente de Arellón

(Pira la rueda cantando)

Sobre el puente de Arellón todos cantan el pericon

" " " " " " " " "

(Se paran y cantan imitando la acción):

Hacen así, hacen las costureras, hacen así, y así me gusta a mí.

Cambia el tono Sobre el puente de Arellón todas bailan el pericon:

" " " " " " " " "

(Parándose nuevamente) Hacen así, hacen las lavanderas, hacen así, mas no me gusta.

(Cantan) Sobre el puente de Arellón etc. etc. y siguen

imitando acciones, de plomadoras, bailarinas, presumidas etc.

con mucha gracia y regocijo de las pequeñas

C6 En el bosque

1^a ¿Hay que me voy al boquesillo
Chirufi chirufa

2^a Para que te vas al boquesillo
Chirufi chirufa

1^a A recoger violetas
Chirufi, chirufa

2^a Para que son esas violetas
Chirufi, chirufa

1^a Para ofrendarlas a mi amada
Chirufi, chirufa

2^a ¿Si te pillas el rey
Chirufi, chirufa

1^a Le haremos una reverencia
Chirufi, chirufa

2^a ¿Si te pillas la reina
Chirufi, chirufa

1^a Le haremos una cortesía
Chirufi, chirufa

2^a ¿Si te pillas el negro
Chirufi, chirufa

1^a Le daremos cuatro palas
Y a saber contar...
Y corren a dárselos con las
manos a las 2^a que corren
a la desbandada para no
deparse alcanzar.
Fin

El gallito

(Cantan en rueda)

Van tres noches que no dormo,
liri liri

Siempre pienso en mi gallito
liri liri.

Se ha perdido, liri liri

Pobrecito liri liri

El domingo que pasó.

Tiene plumas azuladas liri liri
Y el cuclito bien herquido liri liri
Lindo pico liri liri, plateado liri liri
Y siempre canta el Ki ri qui qui.

Lo he buscado en Inglaterra liri liri
Y por toda la Alemania liri liri
Por la España liri liri; por la España liri liri
Por la China y el Perú.

Pues a todos mis amigos liri liri
Por si acaso lo encuentran " "
Agarrarlo liri liri en seguida " "
Y entregarmelo a mí.

Fin

Manuela Elena Román



Maria Elena Fernandez 8

(7)

El quiquiricón

Comadrita comadrita
 Presteme su utensilio.
 - Como para que?
 - Para armar un
 popuete de harina.
 - Quien ha llegado?
 - Mi rico marido.
 - Que le ha traído?
 - Un lindo vestich.
 - De que color?
 - De verde limón.
 - Que quiere que le cante?
 - El quiquiricón
 juntas giran cantando:
 Quiquiricón verdilimon
 " " "

La in

(8)

Juan de las casas Blancas o
 (La perrita judia)

Forman un semicírculo
 Simados de las manos, y los suspen-
 dos de los extremos se dicen:

1º ¿Juan de las casas Blancas!
 2º Mande! su señoría.
 1º ¿Cuántos pames hay en l'arca?
 2º 25 y un quemado.
 1º ¿Quién lo ha quemado?

(9) Prisa de Salta

2º La perrita judia.
 1º ¿Que es de la perrita judia?
 2º Se pa' rob a traer agua.
 1º ¿Que fue del agua?
 2º Se la tomaron las gallinas
 1º ¿Que fue de las gallinas?
 2º Se han ido a poner huevos.
 1º ¿Que fue de los huevos?
 2º Se los comieron los frailes.
 1º ¿Que fue de los frailes?
 2º Se han ido a decir misa
 1º ¿La misa?
 2º Se volvió cumisa.
 1º ¿La camisa?
 2º Se volvió anisa
 1º ¿Cíqueñela!

(Al diciendo "tilín tilín" lleva
 a los del semicírculo haciendolos pa-
 sar por el primer intervalo entre
 los del extremo opuesto, continua
 la marcha sin que nadie se desprun-
 da, y pasan por el 2º, luego por el 3º
 hasta que todos quedan vueltos con los
 brazos cruzados; luego tocan los de
 los extremos, y el que corta la cadena
 huje y es corrido por sus compañeros)

Fin

CA^o El lobito

(Contar) Ah, que lindo es pasar por acá cuando el lobito está durmiendo. Un niño es el lobito y cuenta la acción cuando los demás se le acercan y dialogan:

- ¿Qué estás haciendo lobito?
- Afilando un cuchillito.
- ¿Como para qué?
- Para matar un corderito.
- ¿Qué te hizo el corderito?
- Me comió la cebollita.
- ¿Y... qué te hiciste en el dedito?
- Me lastimé.
- Me alegro, me alegro (y corren para no dejarse tomar por el lobito)

Fin

CA^o Pescador pescador.

Los niños forman el puente, los demás en hilera y pasan por debajo. Los del puente se dan un nombre, sea de dulce o de flor para que el capturado elija y comienzan:

El 1° de la fila: Pescador, pescador ¿me dejara pasar?

El puente: Pasará, pasará, pero el último muchacho quedará.

Pasa la fila y queda el último aprisionado, le preguntan:

¿Que prefieres más, dulce de leche o limón?

Si dice de leche va a colocarse detrás del que corresponde,

Hasta eso vuelve la fila, dicen lo mismo y queda otro y así sucesivamente. Cuando queda el último, proceden a tirar fuertemente del dulce correspondiente y el que tenía más pendiente ríos, lo vence generalmente al contrario, el que se derrotado huye para evitar las burlas.

Fin

CA^o El huerito

La que hace de mamá tiene a todos los hijos tomados de su espalda, formando fila.

La comadre viene y le dice:

¿Quiere guardarme este huerito?

¿Hasta que me lo de misa?

- Como no!

(Se va la comadre y la mamá se los hace comer a sus hijos) Vuelve la comadre:

- ¡He vuelto por el huerito.

- Se lo han comido mis hijos.

- ¿A que le quito uno!

- ¡A que no...

Y la comadre intenta to marlos, y la mamá defenderlos, para lo que tiene que ser muy lista y activa.

(Paseo de Selta)

IX

igualmente los hijos que deben seguir los movimientos de la madre.

Es que se deja tomar, se aparta hasta que quitan a todos o se cansa la mamá.



- Quien le grita

9

- Su negrita

Quien te ama

Su mamá etc.

Sin

Cserain, cserain.

CS

(Lo dicen tomados de las manos y sakunsein tose.)

Cserain, cserain

Los perritos de San Juan

Piden pan, no les dem

Piden queso, les dan un hueso

Por el rescuerdo...

Combarram, la accion
iniciando coquillas en
la garganta para hacer
ruido.

Sin

Estrabillos

Mañana domingo se casa Bente con un papavito

¿Quien es la madrina? dona Catalina reboro de panama

¿Quien es el padrino? don Juan caberoni

¿Pato de azadon cabera de tieron etc.

Victorino fue por vino

rompido y roso en fumino

¡Pobre vaso, pobre vino

Pobrecito Victorino

Eumba que te tumba

que es aquello que relumbra

debajo de aquella mesa

Si Veso fuera la marquesa

le costara la cabera

con una espada dorada

que me dio mi camarada.

Yo me llamo Juan de Pena

Pasador de buena lena

Comedor de buen tocin

Bebedor de rico vino

Por abrir un plato de frit

Le alce la cola al cabrito.

¿Quien se ha muerto?

¿Juan Revuelto.

- Quien le llora

- Su senora

- Quien le cuenta

- La garganta

A la una, sale la luna

A las dos anda el reloj

A las tres viene el maraca

A las cuatro, entra el gato

Y a las cinco, pega el brinco

Crislós



Yo soy el que a solas lloro
Y en conversaciones río
Pa que no diga la gente
Que vivo a disgusto mio.

La maraña se pasea de la sala,
al comedor.
No le tores con cuchillo que le da
mucho dolor.

El hombre que se enamora
De mujer que no lo quiere
Meréceme cincuenta avotes
Cantándole el miserere

Detrás la cama de mi tío Simón
hay un perrito que toca el tambor
¡dale que dale con el bastón
hasta que venga la comisión!

Antes de jugar a la "mamilla
escondida" o "corrida" para desig-
nar cual busca o corre a las
domas suelen decir acompañando
a las palabras, la acción de indi-
car en orden a cada una de las jugadoras,
y en la que recayó la acción de
decir la última cláusula, se aparta;
comienzarse de nuevo, y se retira otra
y así sucesivamente y la última que
queda es la que ellas corre.

En que te pen que du fi mi,
la bi la bi du mi ni
en pen bu tou si laue

Suelen decir:

Lori, bilori, Vicente colorí
lori virri, contra varri,
quiso quirole, afuera
el chicote.

Uno, dos, tres, la cartilla a me fue
por la calle Santa Fé,
no me pegue don Lore
que ononima le traeré
una taza de café
con pan francés
o chocolate inglés.

Una vez seremos tres,
tres palacios del inglés
el inglés tiró la espada
y mató cuarenta y tres.

Maria González

II

Fiestas religiosas



Somana Santa en Febrero de Lerma

P^{to} de Salta

El fervor religioso era acrecentado, esos días por frecuentes actos piadosos y abstención completa de todo bullicio y alegría.

Las casas con sus ventanas hermeticamente cerradas, las calles silenciosas, las plazas desiertas, y la mayoría de las damas vestidas con sus trajes más serenos y sencillos, muy contritos y circunspectos.

Durante el jueves santo, día que se descubría el "Monumento", (Altar que se levanta para el Santísimo) los señores de más figuración se turnaban para custodiarlo, con carabinas al hombro, símbolo vivo de la prisión de Cristo, para lo cual se relevaban cada hora, y al pasar el cargo decían al oído una determinada fórmula. Para todos los demás era el día de hacer las estaciones, recorrer todas las iglesias del lugar, en peregrinación de penitencia y fervor, muy diferentes de las que ahora se hacen, solo como fórmula y ostentación de lujo.

El viernes santo, a las 11, terminaba la guardia y se arreglaban al Caballero en el altar del templo y al mal ladrón le colocaban en la boca una flor de virreyena amarilla, en señal de burla.

En la noche, el sermón del descondimento, ligubre y conmovedor, ante una multitud de fieles de todas clases sociales y en el momento de bajar al Señor de la Cruz, todos derramaban lágrimas de conternación, y la gente del campo, más sencillas y famélicas, prorumpían en lamentos, llorando desesperados, y dándose palmadas en las mejillas y golpes en el pecho.

A las 12 de la noche inmensa muchedumbre acompañaba la procesión de Jesús en el sepulcro y a la dolorosa imagen de María y todos alumbrando con cirios y en perfecto orden y silencio

solo alterado por los cánticos de los sacerdotes, producía un espectáculo imponente y conmovedor.

Algunos monaguillos hacían la colecta de las limosnas, que por cierto eran abundantes porque no quedaba fiel sin depositar su obolo en la amplia bandeja, "para el santo entierro del Cristo y sociedad de María"

Esta procesión terminaba generalmente a las dos de la mañana y entonces decía la gente ignorante, que había que aprovechar que el Señor estaba muerto para robar algo que "guardar en las petacas y también alguna vaquita, cordero o guanta de buejas."

El entierro del carnaval

Muy grande era la animación que esta fiesta producía en años anteriores, por el entusiasmo que despertaba con sus graciosas comparsas que ocurrían alegrando las calles de las poblaciones; los torneos de gracia y espiritualidad ejercitados por jóvenes y viejos, sucesos, los entretenidos bailes y hasta los animadísimo coros en los que se hacía derroche de flores, confites, panes, y queso... que defaba los rostros grotescos y risiños. etc.

Parados los días de locura, se preparaba el entierro de carnaval, y al efecto fabricaban un gran muñeco con todos sus atributos, y la comparsa que debía acompañar el entierro. Usaba varias palanqueras que lloraban por el muerto y entre sollozos relataban sus virtudes y pecados. No faltaba tampoco la viuda que iba inconsolable y volvía ya resignada, siendo los requiebros de un nuevo galán que decía: infinidad de consuelos y percipos que al principio rechazaba enfadada y luego aceptaba complacida.

Esta es el tal entierro una pantomima divertidísima que recorría su trayecto entre las risas de los innumerales observadores.

María Elena Formando



Fiestas del Corpus en Joruro de Lerma
Pir de Salta

Todos esperaban ansiosos las tradicionales fiestas que sucedían a las de Sumalao. En un sitio apropiado se levantaban carpas, a las que concurrían todas las personas de diversas clases sociales a gozar de las sencillas como gratas expansiones. Allí se lucía la gracia y honore de los bailarines, que incansables se entregaban a las delicias de las chilenas, cuecas, gatos, escociales etc. al ritmo de bien templadas guitarras, arpas, acordeones y violas.

Duraban ocho días comprendidos en el mes de junio, y no quedaba juventud, ni viejo que no se viera allí. Pasaban las noches sin sentir sueño ni frío y era notable ver a unos crechitos incas, la agilidad asombrosa que ejercitaban en el baile de chilenas y danzas muy raras, y para demostrar más su habilidad danzaban teniendo una botella en la cabeza, sin dejarla caer ni una vez y esta de más decir que no había quien pudiese competir con ellos.

La que anunciaba el baile era una corneta, formada por la mitad de una asta colocada en un palo de seis o siete metros, y producía un fuerte y raro sonido.

Para humedecer la garganta se prefería la exquisita "pata de cabra" bebida hecha con chicha, arino, camela, ~~pan y azúcar~~, todo hervido juntamente. Y para calentar el pecho en las frías noches glaciales el "quomadillo" elaborado con café y "caña catamarqueña", y arucar.

Hacíendose la competencia, riquísimos alfajeros de miel y agucar, quisadillas, caramelo de miel, turrones, tortas beconistas, patays, mani, alfajores, gijacuitas y muelitas de orejón, manzanas bolinianas, empanaditas, rosquetes y todo el repertorio de la masetería y confitería oriolla.

Entre los platos más confortables los famosos "picantes" y "patascas" "hisacaras con así tomaterate", picantes de suryo, cazuela de gallina, incomparables "empanadas", fritas y al horno etc etc.

Através y entusiasmaba el juego "Rueda de la fortuna". Tampoco faltaban algunos Moreiras con su chinita en ancas de su flete y la guitarra infaltable y se disputaban la reputación de "jinetes chubos" en las

llamadas "pechadas a caballo" que se efectuaban siempre con la compañía
ra que llevaban, al decir de ellos, como laxo a los tientos.

Fin

La Yerra

Es una fiesta campestre que celebran los puesteros, en los meses de
julio y agosto de cada año, para señalar la hacienda.

El patrón convoca a los arrenderos, peones y todos los que deseen,
concurrir, al domingo fijado para efectuarla.

Para obsequiarles manda hacer con sus arrenderas varias
"hornadas" de chicha, empanadas y "guatita".

Una vez reunida toda la hacienda se da principio a la yerra.
Los más diestros picadores se disputan el sorullo o potro más arisco
para enlazarla y maniatarla. Si al ponerle la marca estos balan,
es porque piden chicha y allí van unos "mates" bien grandes rebozando
del dorado líquido y se los hacen tomar.

Allí se ven cita los mozos, gauchos y payadores para hacer
la corte al patrón y a las lindas criollas (que brotan como agua
de manantiales), raras muy risosas y ataradas con sus rubros ante-
dos bien almolidos y pluchados, sombreros adornados de cintas rojas
o azules y tules de alegres colores, el infaltable pañuelo de seda
arrugado en el cuello y perfumadas con albahacas y verbabuenas
y son objeto de finas tentaciones y coqueterías galanterías de los criollos.

Una vez terminadas las aremopias en el paraí, pasan a "la sala"
(casa del patrón) donde se les espera para el baile que resulta de lo
más pintoresco y agradable, siendo para ellos mucha satisfacción que el
patrón comparta unos "biquitos" y unas cuantas piezas y gato con relación.
En tan grata ocupación. Les sorprende el menudeo de los gallos" (al amanecer)
y es hora de disolver la reunión, retirándose cada cual llevando del
pes y alagadoras perspectivas a sus ranchitos.

Fin

Manuela Elena Fernández



XI

Las serenatas

Costumbres tradicionales de la Ciudad de Salta

Constituyen una de las costumbres tradicionales que aportan su valiosa nota de poesía entre el buldo positivismo de estas épocas.

Con el profundo silencio de la noche, cuando todo duerme entre el misterio de las sombras, un súbitísimo preludio nos toma del mundo de los sueños para sentir alguna dulce melodía o la armoniosa voz del trovador.

Es generalmente la juventud entusiasta quien organiza esos amenos corrillos que recorren las calles solitarias de la ciudad en las noches templadas y luminosas, en busca de la ventana predilecta en que deben rendir esa poesía profunda de amistad o amor, y allí suenan primero discretos golpecitos y es la voz de: ¿quién es? - responde la clásica guitarra con su armonioso preludio, el arpa con su melódico arpeggio, el violín con la infinita dulzura de su acento, o el indescriptible lamento de la queena... y luego la hermosa voz del cantor que con arte y habilidad exquisitas, tiene acentos y modulaciones dulcísimas, en las que traspuntan todas las ternuras o tristezas de un alma, como si aspirase a conmover el par que deleitar; y los versos sentimentales y elocuentes, ruegan, imploran o sollozean... como en "La Corona del bosque", "Imposible", "La Carta", "Ejos Vivos", "Melancolía" y tantas otras bellísimas canciones preferidas o la preciosa serenata que comienza:

"Por fin la noche tendió su manto
Silencio mudo reina doquier..."

A veces se alejan hacia el campo o parajes solitarios de la población, a perfeccionar sus ensayos, y los acordes flacos se desvanecen en una quepa llena de melancolía, cuyos undulantes ecos traídos por las brisas, aun más embellecidos y misteriosos, causan en el alma intensa impresión de dulzura o de sutil tristeza.

Atarua Elena Fernandez

Los pesebres Pisa de Salta

Una de las devociones más generalizadas en las familias de Salta, es la que se consagra al Niño Jesús; siendo rara la que no posea una bonita escultura, con preferencia procedente del Curco donde se especializaban en ellas, la que era guardada con el mayor cariño y veneración hasta sus generaciones posteriores.

Con la debida anticipación comenzaban los preparativos para arreglar los pesebres; haciendo la recolección de musgos, piedrecillas vistosas, preparación de cespedes naturales etc. etc. y para todos, grandes y pequeños constituía verdadero requisito recorrer la ciudad en los días de Navidad en aljeres cararunas, a ver los "nacimientos" que las dueñas de los Niños, rivalizaban en formar con más arte y realidad posibles.

Ocupaban generalmente la sala o para mejor sobre la calle y en ella simulaban con habilidad sorprendente, preciosos cerros en los que se encontraba la gruta donde estaba el Niño graciosamente reclinado en su camita de pajas, contemplado estáticamente por la Virgen, San José, los humildes pastores, y hasta por el tradicional borriquito y el buey que acercando el hocico parecía calentarlo con su aliento.

Con el cerro, minúsculos relámpagos, árboles con flores y frutos, papavillo vistosos, cristales como el azul por causa de bellas piedrecillas, nacidos de misteriosas fuentes; laguitos con peces y cisnes, todo ingeniosamente arreglado y distribuido con verdadero gusto artístico muchas veces y para realzar el efecto no faltaban las místicas claridades esparcidas por una luna o lucero que bañaba por las cimas del cerro, muy bien simuladas con linternas y otros menesteres que producían el efecto deseado.

La dueña del pesebre sentada en algún rincón de la sala, gozaba observando el gozo y admiración con que era contemplada su obra y oyendo los bellos e ingeniosos cánticos que en coro hacían oír los niños visitantes, para testimoniar el cariño y veneración al hermoso y querido Niño Dios: "Niño bonito, baquita de coral, Pojito de estrellas, que alumbran la Lomar."

Maria Elena Fernández



Provincia de Salta

Esteco y Culto a las Imágenes del Milagro

Es proverbial la soberbia y orgullo de las gentes que habitaban Esteco, que dicen fue una riquísima población cercana a Posadas de la Frontera, que se pultóse en castigo entre espantosos terremotos e inundaciones.

Continuamente es citado en las conversaciones, como por ej. en este diálogo mantenido entre un carrero y una muchacha del pueblo:
 Patroncilla: ¿qué está haciendo? - ¡Valiente mo maliciar! Lavando... ¿Qué hay con eso? - Lavando! ah! cruel!... ¿con jabón? - ¿A que no me lleva a mi un pañuelito? - No tiene usted abrula? - Si, por gran casualidad. - Pues vaya a que se lo lave ella... No sea mala, patroncilla! mire que "aquicito", no más, está Esteco, "ande" diz que la tierra se trajo a la gente por su falta de caridad. ¡...

De esta ciudad habla también la tradición que está íntimamente ligada a la historia de las Sagradas Imágenes del Señor y la Virgen del Milagro que tradicionalmente se venera en la ciudad de Salta.

Al respecto dice:

La narración auténtica de los temblores que ocasionaron la ruina de la ciudad de Esteco y de los portentosos milagros que con ocasión de estos mismos terremotos, tuvieron lugar en Salta, en la iglesia Matriz, hechos en favor de este pueblo por las oxidadas imágenes del Señor Crucificado y Purísima Virgen del Milagro, constan de informaciones auténticas.
 Hacía días que en la ciudad de Esteco se sentían temblores, sin que persona alguna se preocupara de ellos; por el contrario, sus habitantes se mofaban del temor de los indígenas o naturales de las encomiendas y de servicio que tenían en sus casas y en sus fábricas de añil, algodón y tejidos de toda clase, cuyos productos, más que minas, les rendía cuantiosos caudales. Las señoras, en las tiendas de comercio, les preguntaban a los dependientes; "si tenían cintas color temblor"; sus habitantes ricos y orgullosos, que hacían colocar herraduras de oro a sus caballos, no pudieron darse cuenta del cataclismo que los amenazaba.

El cuarto día de los temblores, el 13 de setiembre de 1692, fueron los grandes terremotos que desplomaron los edificios y templos de la ciudad de Esteco, la más hermosa entonces y comercial ciudad de las del Tucumán, pereciendo las familias bajo sus escombros, y luego sumergidas las ruinas por la inundación del torrentoso Río de las Piedras, que desbordado de su cauce, se derramó sobre ellas convirtiendo ese sitio por largo que permaneció por más de ocho años. - Las familias salvadas se dirigieron a Jujuy porque en Salta seguían los temblores, entre ellas las de Saldívar, Amirón etc.

Hoy el territorio de la ciudad de Esteco, es una montaña impenetrable que solo le puede designar al viajero y revelar su existencia, algunos promontorios de tierra cubiertos ya por eterna vegetación.

Los mismos terremotos y con igual o mayor intensidad se sintieron en Salta, por la razón y causa de estar situada sobre los planos de la Cordillera de los Andes. Pero los salteños, que imploraron desde luego el auxilio de Dios omnipotente, que rige y gobierna los elementos y la naturaleza en todas sus leyes físicas y las somete a su voluntad, y el auxilio de la Purísima Virgen; no tardaron en recibir la protección que solicitaban por medio de los asombrosos milagros del Señor Crucificado del Milagro, cuya efigie se venera desde la antigüedad en la Iglesia Matriz de Salta; regalo del Ilmo Obispo Victoria había hecho a esta Iglesia, en su solemne entrada a Salta y que desde la fundación de esta ciudad fue venerada por sus habitantes. Como testimonio de gratitud por los milagros ocurridos en los terremotos del 13 de Setiembre de 1692, la festividad del Señor y Virgen del Milagro, se solemnizan desde entonces como fiestas puras observadas solemnemente, por el Cabildo, Justicia, Regimiento, Gobernadores, de las provincias del Tucumán, Obispos, Prelados, Clero secular y regular, y de todo el pueblo de Salta.

Hasta hoy su festividad, es de las más solemnes de la República, acudiendo multitud de fieles a rendirles culto, aun de los lugares más distantes de los departamentos.

Nota: Las efigies del Señor y la Virgen del Milagro se las recogió flotando en las aguas del Pacífico, cerca de las costas del Perú, a donde fueron impulsadas por las olas que al naufragar el buque en que venían de Europa. La Virgen era para llovela



donde se encuentra actualmente el Señor para Salta, siendo la Virgen que también allí se encuentra esculpida a semejanza de la anterior y que fue consagrada por la gratitud del pueblo después de los sucesos antes referidos.

Refieren que anteriormente a estos, las venerandas imágenes permanecieron arrojadas en un rincón de un depósito de la iglesia, cuando empezaron a sentirse los temblores, y solo cuando comprendieron el peligro de la situación, recordando esta irreverencia, se apresuraron a repararla, suplicando no en vano, el perdón y misericordia concedidos por intercesión de la Virgen del Milagro.

Las petrificadas del río

Refieren que a orillas del Río de las Piedras, en un paraje cercano a donde existió Esteco, hay unas figuras humanas petrificadas, provenientes de las personas que no se encontraron en el pueblo en el momento del castigo y a quienes un humilde hermitaño aconsejó huir de ese sitio y pedir perdón a Dios de sus numerosas faltas, y vivir para repararlas, pero que al cruzar el río no se volvió en a mirar el espectáculo que quedaba a sus espaldas.

No pudiendo resistir a la tentación de hacerlo, quedaron allí convertidas en piedras.

Solo una había conseguido pasar a la otra orilla, llevando una criatura en brazos, pero al oír gemidos e imprecaciones como si siguiesen sus pasos, volvióse a ver y sufrió igual castigo que las anteriores.

Muchos aseguran haberla visto personalmente y hasta aseguran que sufre si la golpean y otras cosas inverosímiles.

Maria G. Fernandez

El Cerro de San Bernardo

Al cuyo pie ábrase la ciudad de Salta, formado por dos grandes prominencias principales completamente cubiertas de varoleda, ofrece inagotable provisión de piedra y lafa, con la que antes se pavimentaban veredas, patios y calles, forma la muralla natural que por el este protege la ciudad. y por una de cuyas abras, llamada Porteruelo, se transitaba cuando se iba a ella ~~de~~ mensajerías.

Por este paso hizo su memorable pasaje el general Belgrano cuando fué a expulsar a las huestes de "Christián", y al que exclamó irónicamente al ser prevenido por algunos comedidos "Ni que fueran pájaros".

Este buen amigo de los salteños también les origina sus inquietudes, porque dicen que al aproximarse fenómenos sísmicos, se oyen en su interior ruidos terribles que hace temer sean precursores de alguna catástrofe. No faltan los que aseguran que en él se abrirá un volcán, y que tiene corrientes subterráneas muy peligrosas para la ciudad, y como todo se arregla con la fe, en 1904 se solieron colocar en su cima un hermoso Cristo Redentor que se encontraba en el atrio de "La Candelaria" y también una gran Cruz de mármol blanco, y se ven desde cualquier sitio de la ciudad.

Pasando el Porteruelo, en la otra vertiente existió muchísimo tiempo una extensa laguna denominada "Lagunilla" y que de la noche a la mañana quedó completamente seca en 1914, con la consiguiente inquietud de la gente, y el interés de algunos estudiosos que procuraron explicar el hecho.

Alfonso López Fernández



XIV

Los Cantitos

Qui de Salta

Uno de los espectáculos más curiosos y simpáticos para la "gente del pueblo" lo constituye la visita de las numerosas "procesiones de cantitos" que organizaba la "gente del campo"; y todos corrían a puertas y ventanas a verlos pasar, lo que naturalmente, conplacía a los humildes hidalgos.

Ahora, no sé por qué causas, se les ha prohibido la entrada a las ciudades y sólo se ven aun en las poblaciones de campaña más alejadas de centros urbanos, y allí, no hay familia campesina que no posea un "cantito" que constituye el protector de sus fincas y haciendas, y así que rinden para el día de su fiesta muy ingenuos y curiosos números.

Generalmente es una imperfecta escultura que guardan en su nicho, muy adornada de flores de papel y tules de vistosos colores. Por pobre que sea la gente no se puede mal de gastar sus escasos ahorros para que la misa sea lo más lucida posible y acuda numerosa concurrencia, a la que obsequian con "alefia", "chicha" o vino en las regiones de las rimas, rosquetes, y empanadas o "guatia" según los recursos de los dueños de casa.

Sea por sincero fervor religioso o por los atractivos posteriores a la procesión, el fin es que no falta ningún paisano de corria, teguas a la redonda, del lugar de la fiesta patronal que celebran, allí se disputan el honor de cargar, sob andas del milagroso cantito, al que conducen a son de la música de bombo, o caja, violín, charango y quena; instrumentos musicales de exclusiva fabricación de ellos, y que como es natural difieren mucho de los auténticos.

Varios alumbran con velas de colores, otros llevan banderillas y estandartes, no faltando tampoco promesantes que en diversas formas exteriorizan su fe. Algunos van a caballo.

Sigue así la procesión hasta la capilla donde se oficia la misa, con una circunspección y reverencia fopulares. El regreso se efectúa en igual forma, y algunos hacen disparos de fusiles y cohetes.

Altra vez en la casa, guardan al cantito en el sitio de honor y comienzan la diversion. En algunos lugares del valle ejecutan un par cere

omnias con banderillas. A estas no suelen tenerlas sino determinadas personas que llaman "alfarceses" y van bien montados en sus mejores caballos, en los que describen extrañas maniobras.

Al regresar la ~~procecion~~ estos se alejan a una regular distancia y a un tiempo emprenden una ~~correa~~ carrera llevando en alto sus banderillas, dirigiéndose hacia donde se encuentra el santo, y el que llega primero le trae un saludo con la bandera, obteniendo por tal mérito la gracia que desea alcanzar.

En estas carreras suelen ocurrir accidentes peligrosos, cuando se encuentran los que corren en sentido contrario, a toda velocidad.

Durante la primavera, acostumbra sacarse a San Isidro, para recoger cada estancia a recibir su ofrenda, consistente en dinero o también lo adornan con espigas de trigo, maíz, raciones de uvas etc según sea lo que desean que prospere y de abundante cosecha.

En el mes de Agosto sacan a San Roque para que recoja en la bolsita que lleva, todas las intermedades.

Los horriquitos fenateros

Es uno de las antiguas costumbres que se conservan aun, a pesar de las acerbas críticas que visitan los escrupulosos han hecho para demostrar la delicadeza de sus gustos refinados...

No parece un espectáculo desagradable ni ridiculo como no ha saltado quien lo califique; sino pintoresca, la costumbre de los campesinos en arreglar la tema en canchitas bien colocadas sobre los simpáticos animalitos, muy bien adornados con rarcillos de borlas de lana de vistosos colores, que penden de las orejas, y otros del flequillo de los burritos, que las ostentan muy satisfechos, al parecer con los adornos que les ponen sus dueños.

Nunca miro una recua de horriquitos fenateros, sin recordar la recurrente idea de uno de los patriotas de la Batalla de Salta, que en esa forma pudo penetrar y recorrer toda la ciudad observando la disposición de las fuerzas enemigas de Uristán.

Manuela Fernández

Cuentos



15

El Gallito Pelado

Pico de Salta

Siempre comenzaba así:

— ¿Quieres que te cuente el cuento del gallito "pelado"?
— ¡Buena! — Yo no te dije que dijeras buena sino que si quieres que te cuente el cuento del gallito "pelado"... (con sonas interiores) — Sí... — Yo no te digo que digas si etc... y así seguía interminable hasta que se agotaba la paciencia del pequeño oyente, que en vano pretendía encontrar la precisa fórmula que tendría la virtud de hacer contar el interesante cuento. Y eran de verse las vacilaciones para no dar una respuesta que no le fuese directa, y a veces se ingeniaría tales contestaciones que no era para menos que estallar en carcajadas y que en premio de la reurrencia, o porque comenzaba a notar el próximo ensayo o llanto del curioso interlocutor se contaba al fin:

1 Había una vez, un gallito pelado que se fue a las fiestas de Sumalao. Cuando iba en su camino le salió un zorro que acercándose le dijo: — ¿A dónde vas gallito pelado? — A las fiestas de Sumalao. — ¿Desearías llevarme allí? — Como voy a llevarte si eres tan grande y yo soy tan chico. — Si no me llevas te como. — Bueno, trate chiquitito, entrate a mi barriguita y truncate con un palito. Así lo hizo el zorro y siguió viaje el gallito. Mas allá encontró un león que atefundolo le dijo: — ¿A dónde vas gallito pelado? etc etc. Y surgió con el león, más allá con un tigre, un lobo, y también con un oso.

Llegó por fin a las fiestas de Sumalao y la gente al verlo tan pelado y hambriento, comenzó a correrlo para darle palos entonces el gallito dejó salir al lobo que los sacó corriendo a todos. Mas enfados por esto dispusieron matarlo, y mandaron los perros para que lo pillaran y cuando ya lo iban a cazar, dejó salir al león que se los comió a todos. Pusieron de una trampa para que no se escape, y allí cayó el gallito, que fue llevado preso, pero cuando iban a matarlo salió el tigre y se comió a los verdugos. Mandaron a una gallina para

que enseñe al gallito a lo llave a gallinero para que entre los
patos y gallos. No matasen en rinta, pero salió el zorro y se lo
llevó.

Fastidiado el gallito con la gente tan mala, se volvió
a su tierra, pero al tomar su camino lo atrajo un halcón
y como ya no tenía quien lo defendiera lo entregó a su patrón.
Que enfadada la gente encendieron un fogón para quemarlo por
brujos, entonces el gallito dejó salir del río que apagó todo
el fuego y se vanajo a esas gentes. Entonces el gallito
trabucólo, se fue por un caminito y salió por otro para
saldar el puente otro.

Fin

Alfonso Gómez Arredondo

El convite de la chumá

Era un astuto zorro compadre de una chumá muy lista, y ambos se profesan
un particular apeto. - Una vez el zorro resolvió festejar, su cumpleaños con
un gran banqueté, y como es natural, la principal invitada fue su comadre chumá.
Esta concurrió al convite, pero con profunda pena vio que el zorro había preparado sus
potes, y que ella no podía comer. Al llegar a los postres, el zorro con gran retentiva
vertió la miel más apetitosa en una gran redra lisa, instando a la chumá
que comiese, pero la sobre por más que lo intentaba no levantaba ni gota con
su largo pico; mientras el zorro muy satisfecho se la lamía a tocas con gran
malicia y el picaro decía: Pero coma comadre, no sea tan pulida! y la
pobre para no confesar su fracaso respondía: ; Gracias compadre, ya he comido bastante!

La chumá no echó en saco roto la travessura del zorro y resolvió desquitarse. Al
llegar su onomástico para invitación a su querido compadre para acompañarla a un
almuerzo y el zorro aceptó relamiéndose por los buenos bocados que la chumá solía
preparar. Esta vez presentó una riquísima variedad de mieles que la muy lista sir-
vió en unas botellas donde ella podía entrar el pico, pero el zorro su lengua, no.
Y allí pudo devolver al compadre sus mismas palabras; Pero coma comadre, no
sea tan pulido! Y el zorro repitió las de ella: ; Gracias comadre, ya he comido bastante!...

- Fin -



XVI

Cuentito

Era una vieja con un nieto que se acuerden de sembrar melones, hallaron la tierra dura y se abararon a escarrones.

Si cuando el cuento como es natural el agente no queda satisfecho y pide otro más largo y le cuentan:

Habia una anciana que tenia tres perritos, uno se llama ve pan, otro vino y el otro queso. Cuando queria darles de comer solia llamarles: Pan... Vino... como era el otro? (Pregunta el narrador) y se le responde) - Queso. (y se contesta) Dale la pata y dale un beso. (Y no las risas o los enojos por la ocurrencia)

Si pide otro cuento, le preguntan: me das licencia? y es claro que responde "si" y comienza:

Una señora tenia varias hijas, la una llamada Laura otra Luana y otra Clemencia. En la casa tenian una hermosa siquera pero la señora mesquinaba mucho los hijos, para que las niñas no los coman, solia rubirse ella y sacarlos cuando era preciso, y despues de comorse ellas los más lindos, sacaba uno y se lo daba a Laura, otro para Luana y tambien para la que faltaba. Cual era? - Si decia: Clemencia - le respondian alguna cosa fea para la que dio licencia.

Entonces ya no podia más contar:

Otras veces decian: - A todo lo que yo diga tu diras: Yo tambien, y una vez aceptado, decia: Fue por un caminito, - yo tambien; y encontré un palito; - yo tambien, - hice una bateita, - yo tambien la llené de afrecho - yo tambien, - comieron mis perritos - yo tambien. etc etc. Si el narrador era ingenioso, solia encontrar que hiciesen muy graciosos o ridiculos que el imitador se veia en apuros para decir: "yo tambien".

Prosa de Salta

Quando llovieron brizuelos

Un matrimonio campesino tenía un tonto, que con sus indiscreciones y simplomas les causaba numerosos disgustos.

Una vez, encontraron en la casa un codicioso tapado, y como el tonto les creyó en circunstancias que contaban el dinero, pidió con un ardor para evitar cualquier inconveniente que les ocurriese a consecuencia de la inevitable indiscreción de aquel.

Por la noche, fabricaron muchos brizuelos y los diseminaron por el techo y patio de la casa para cuando el tonto despertase, hacerle creer que habían llovido del cielo. Además, acordaron con el campesino que este saldría al día siguiente con la pizarra y la cartilla, diciendo que se iba a la escuela. Así como lo pensaron lo hicieron, y el tonto quedó convencido que en ese memorable día habían llovido brizuelos, y que el viejo iba a la escuela.

No tardó mucho tiempo sin que la noticia del hallazgo del tapado, cundiese por el vecindario, dirigiéndose por el tonto, hasta que llegó a oídos del juez que valido de su autoridad conseguía de esos ignorantes, cuanto se venía en gana, y resuelto a beneficiarse él con el tesoro de los ancianos, invitó al comisario y trasladáronse a intimar la entrega a la casa de aquellos.

Naturalmente afligidos por tal pretensión, negaron rotundamente tal hallazgo, pero el tonto que se hallaba presente, intervino con su acostumbrada impertinencia, diciéndoles: Pero que no se acuerdan que si han hallado la plata?... Aunque algo desconcertados, los viejos continuaron negando, procurando convencerlo al juez que ese tonto no sabía lo que hablaba. Entonces este, ofendido por tal afirmación, exclamó: Si lo sacaron, ese día que llovieron brizuelos y fue mi tata a la escuela. Ante tal declaración los pretendidos se fueron renegando del tonto que les había hecho perder inútilmente su tiempo; y los ancianos pudieron disfrutar tranquilos del codiciado tesoro.

Fin

María Elena Formancho

La zorra y el águila



Pin de Salta

Era una zorra que estaba muy atareada comiendo queso, cuando llegó volando un águila muy hambrienta que le pidió una porción prometiéndole en cambio llevarla a una boda que había en el cielo donde comerían muy bien.

Aceptó la zorra el trato y cuando terminaron de comer le dijo el águila que subiese sobre ella y se tomase bien de las alas y tuviese mucho cuidado de no caerse.

La raposa subió muy confiada y cuando estaban altas pero muy altas, el águila dio una vuelta y la zorra se vino dando tumbos por el aire, y cuando ya estaba cerca la tierra iba diciendo: Si de esta escape y no muero, no vuelvo a bodas del cielo.

- Fin -

Quijadas con los tontos

Hubo una familia que tenía un tonto al que mandaron un día con una olla llena de arroz para la abuelita, encargándole mucho que la llevara con cuidado e hiciese como se lo mandaba, y al ir, pasase por casa de su tía a ver como se encontraba y de vuelta por la de su abuela le entregase el obsequio.

A mitad del camino se asustó la mula en que iba, y voltea al tonto con su presente, rompiéndose la olla y derramándose su contenido.

Algo maltricheo, y motivo se levanta y prosiguió su camino. Cuando llegó a casa de la tía, no la encontró porque había pasado a una casa cercana, de donde la llamaban con urgencia. Con el ruido que hizo al entrar despertó la criatura que estaba dormida y se puso a llorar. El tonto fue a tomarla en brazos y aquella más llorada entonces creyendo que algo le dolía se puso a palparla y encontró que en la cabeza tenía una parte muy blanda. Creyendo que sería una ampolla, buscó una aguja y se puso a remendarla y al poco

momento la criatura no lloró más y el tonto muy contento por su advertencia
siéndola como dormida la colocó en la cama con mucho cuidado y salió a
buscar a la tía. En cuanto la vio venir, corrió a tomarla de la trenza,
procurando subir a "cococho" en sus espaldas, la tía indignada lo sacó
corriendo con un palo.

Entonces se dirigió a casa de la abuela a quien pretendió hacer
lo mismo y con idénticos resultados, por lo que volvió cansado y
lloroso a la casa donde espuso lo que le había sucedido.

Dijo que al ir "se le había desparamado la mula, corrió el
carrope y espantado la olla". - Que en casa de su tía había
sido muy comedido, correntándole una ampollita de la cabeza
a la meñita para que deje de llorar, y la dejó muy dormida
hasta que vuelva la tía. después, como le dijeron que "raya en
su tía y vuelva en su abuela", él había querido hacer así,
y le pegaron, sacándolo corriendo.

Se quedaron aterrados al oír los detalles que había
hecho el tonto, y le dieron una paliza tremenda y lo enca-
rraron en un cuarto oscuro y entró por un zapaticito roto
para que Ud. me cuente otro.

Alfonsina Elena Fernández



Revelaciones misteriosas

Una familia muy relacionada a la nuestra, encontrábase con una enferma de gravedad, la cual rogaba llamasen un sacerdote para cumplir sus últimos deberes religiosos.

Encontrándose su esposo ausente de la localidad, fue uno de los hermanos de este en busca del capellán de la parroquia, pero no se encontraba allí, y como la enferma agravase e insistiese en sus ruegos, determinaron ir a traer un sacerdote del pueblo más cercano, Corchillos, para lo cual pusore en camino inmediatamente.

Va hubo caminado más de la mitad del trayecto cuando un gran ruido lo sacó de sus preocupaciones, sintiendo en la capota del tiburuy un fuerte rozamiento como del ramaje de un churqui que los hubiese desgarrado, y como si sus ruedas también hubieran pasado por ellas o por un gran obstáculo. Se detuvo y miró fuera para ver lo que había ocurrido y vio con gran sorpresa que no había nada absolutamente porque todo ese trayecto era llano y sin ningún árbol próximo, e inmediatamente sintió unas palabras cerca de su oído, de las que solo pudo comprender "agradecimiento".

Continuó su camino muy impresionado por lo ocurrido, y en cuanto llegó a Corchillos habló por teléfono preguntando por el estado de la enferma, recibiendo la respuesta de que había fallecido a las 11 de esa mañana, hora en que se le aconteció el extraño suceso.

La enferma se llamaba Corina Gómez de Díez, el cuñado al que le ocurrió esto, Rogelio Díez, actualmente de algo más de 30 años de edad, nativo de Rosario de Lerma.

Un relato de mamá

Pera de Salta

Entre los sueños que resultaron realidad, y dejaron inolvidable impresión en mi ánimo, encuentrase el siguiente:

Una noche, encontrándome en la casa de campo de mi madre, soné que un coche con los faros apagados, llegó a un campo de los alrededores del Rosario de Lerma, y allí estaba vuelto sin entrar al pueblo, con gran curiosidad de la gente que miraba esas evoluciones sin explicarse la causa. En esto desperté súbitamente, como si alguien me hubiese llamado, pensé que mamá me hablaría, pero la sentí que dormía tranquilamente, en eso siento un quejido doloroso en la puerta del dormitorio, en seguida otro, más doliente y fueron sucediéndose cada vez más cerca hasta sentirlo a unos pasos de mi cama.

Sobresaltada, reconocí en seguida la voz y quejidos de mi abuelita paterna, que hacía poco había acompañado completamente sana a su finca Entre Ríos, en un vecino departamento, y bastante impresionada quedé pensando qué podía significar, sin atreverme ni a despertar a mi madre dormida. Otra vez fueron sintiéndose los lamentos que se alejaban hasta el interior de la casa, luego dio un profundo suspiro y prorumpió a llorar de un modo consternante, por espacio de algunos minutos que me parecieron siglos, callaban un segundo para volver a sentir en espíritu donde comenzaron los ~~primeros~~ lamentos.

Aunque no tenía miedo, estaba angustiada, y cuando estos cesaron al fin, no pude ya consiliarme el sueño. Al día siguiente te pregunté si habían oído algo esa noche, pero nadie sintió nada.

Al día siguiente, nos llegó la noticia que en aquella noche, mi abuelita había muerto en su finca, y que la conducción en coche al Rosario para sepultarla entre los suyos.

Maria Elena Fernández

En el dominio del misterioPaís de Salta

Encontrábase abuelito acompañando a una familia vecina, a asistir a un señor que estaba muy enfermo. Este al fin se durmió después de calmados un tanto sus dolores, y la familia complacida de verlo descansar al fin se cuidaba bien de interrumpir su sueño.

Era este sumamente tranquilo, tanto que después de largo tiempo de dormir, sin hacer un solo movimiento ni dar señales de vida, comenzaron a temer que fuese anormal. Al fin lo despertaron, y el enfermo se mostró fatigadísimo e inquieto, manifestando que estaba muy cansado tanto andar en grandes espaldas y les contó que había ido a su finca (distante muchas leguas de allí) y que había ocurrido una gran desgracia, pues se incendiaron los galpones y él andaba haciendo a los peones que tomaran las medidas de caso.

Como continuaba sumamente afligido le dijeron que no era sino un sueño, que no se preocupase más de ello, pero él opinaba que no había sonado sino ido en persona y daba talos los detalles.

No tardó mucho tiempo en venir un "corropio" (chasque) con la noticia que se habían incendiado unas parrucas y propagándose el fuego en los galpones y graneros, que dando cuenta ellos en todo concordantes con lo expresado por el enfermo, lo que dejó confundidos a los agentes.

Pocas horas después el enfermo dejó de existir.

Maria Elena Fernández

Otro caso análogo

Algo semejante ocurrió a la susrita, estando en mi anterior puesto de la escuela n° 44 de Anquistaco - Salta.

Habiendo recibido aviso de que uno de mis alumnos, que se encontraba enfermo se agravó, me encaminé inmediatamente a cumplir su llamado. La casa del enfermo era muy distante, y había que pasar más de dos serranías, por estrechas laderas. Con la gran aflicción que tenía, corría por ellas sin darme cuenta del peligro, y ya las que llevaban un farol para alumbrar el camino, habían quedado muy atrás y yo continuaba casi a tientas por el trayecto de mi poco conocido y cuando menos pensé faltándome apoyo, resbalé por la pendiente hasta cerca de una barranca llena de chañares que bordaba el río. No sé si por el mismo apuro que tenía por llegar, o por feliz casualidad, no sufrí el menor daño, ni si quise un brusquero por tanta planta espinosa y escabridades de la pendiente y sin perder momento continúe la marcha y llegué a la triste alcoba del enfermo que tenía fija su mirada en la puerta. Apenas me vió dijo con su voz ya muy alterada por la gravedad: "Ay señorita, por venir a verme, casi se cae del alto" (así llamaban al trayecto por donde resbalé, pero felizmente llegué a tiempo.)

Eso le estreché la mano en silencio, y los circunstantes creyeron que era alguna incoherencia producida por la fiebre. Durante esa noche, la gravedad iba acentuándose por momentos, y varias veces al salir del sopor en que lo sumía la fiebre, respondía a pensamientos que paraban por mi mente, aunque sin expresar palabra, y llegué a creer que esa mirada de los moribundos, penetra hasta las profundidades del alma.

Y así, me dijo: "no se aflija señorita, ya han ido por médico a Molinos", cuando yo pensaba que ese niño se nos iba irremediablemente y quizá por falta de asistencia médica, y así otras más que acombrosas coincidencias. Cuando incapaz de resistir más tiempo esa situación, le prometí volver al terminar las clases de la tarde, aunque pensando no venir ya porque no lo encontraría, me dije: "Sí, sí, sí, por no volver, pero no haga eso porque la voy a esperar". Efectivamente falleció a las 6 de la tarde, aunque ya no tuvo valor de volver a presenciar sus últimos momentos...



Quilmes de Salta

Un relato de Adelita

Una noche muy oscura que amenazaba tormenta, conversábamos en el comedor de nuestra casa de campo mi esposo Roberto y yo cuando sentimos fuertes pasos en la alacoba contigua. Esperamos ver acercarse a Eduardo esperado de regreso de una línea corriente, pero al ver que no lo había, fuimos a su encuentro para saludarlo como se le ve en el viaje, pero con gran sorpresa vimos que nadie había entrado en la pieza porque las puertas que daban a los corredores, estaban completamente cerradas con sus respectivos pasadores. No dimos mayor importancia al caso pensando que sería quizás un engaño nuestro y resolvimos a proseguir nuestra plática. Un fuerte ablatonazo en la puerta de calle, nos interrumpió nuevamente. Mi esposo fue a ver y volvió el momento de que el padre de un peon que trabajaba en la fábrica, acababa de salir.

Como era una persona apreciada, montó en su caballo y se fue a acompañar a los dueños.

Entuvieron en el velorio hasta cerca de las 12 y como se arreciaba la lluvia y yo había quedado sola en la casa con los pequeños dormidos, habiendo mi poco ánimo para sentir los truenos y ver relámpagos, me despedí prometiendo volver al día siguiente.

Cuando hubo andado buena parte del trayecto, al llegar a un recodo de un callejón pantanoso y que había una bajada, el caballo, aunque era dócil y manso en extremo, comenzó a bugar y retroceder asustado centandose en las patas, sin querer avanzar.

Llamándole la atención, esta inquietud, puesto que no era nervioso ni se veía espantar; lo incité a proseguir el camino, pero en las palmadas, espuelas y fustazos logramos haberlo somninar.

A la luz de un relámpago exploré el sitio y pude ver que al extremo del pantano había un bulto parado.

Creyendo que sería un caminante que estaría por pasar, pero unos momentos que le diere lugar, y al notar que no lo hacía le pregunté: Quiere retirarse amigo, para que pase el caballo? El terco no respondió ni se retiró tampoco,

acon
si se
par
in
s que
do
de
faló
que
or
isi
dado
cha
se
muñ
a cae
lle
esperon
s al
saban
da
volinos,
lta
f. termu
, me dijo
6 de ca

Suponiendo no haber sido cido, levantando más la voz repitió nuevamente la misma pregunta con igual resultado y ya exasperado de tanta desobediencia, se la Comulgo en terminos muy violentos, pero ni el modesto apelo se consiguió una respuesta y el bulto continuaba perdido al extremo del pantano. Entonces, esforzando con fuerza al animal que continuaba bufando, y clavandose las en las faldas, se hizo emprender una descomulgada carrera que se convirtió en tala herida y al pasar por el sitio donde estaba el tal bulto, este se le pego al lado y al tranco continuaba sin retrasarse un paso por la velocidad del caballo.

Solo entonces le dio miedo al comprobar tal rareza, y por más que el caballo corría desbocado, este no se quedaba atrás hasta el momento que al cruzar una acequia, haciendo un gran estruendo y despidiendo chispas se perdió entre las ramas de un cerezo.

Cuando llego a la casa, marcado por el espanto y mas perdido que un muerto, fue terrible mi angustia cuando que se encontraba enfermo. Despues de muchos afanes fue sobrandose y al dia siguiente recién me refirió lo que se había pasado.

Le in

Maria Elena Fernandez

Adivinanzas

Pai de Salta

En un monte montano
hay un padre franciscano
tiene dientes y no come
tiene barbas y no es hombre

(El choco)

En medio de un monte espeso
hay una mitad de queso

(La luna)

Una señorita muy amorosa
siempre pasea en coche
y siempre está mojada

(La lengua)

Un papavito chili-cotero
es buen cantor
y no es guitarrero

(El chilicote
o quillo)

¿Qué es lo que se ve dos veces en un momento,
una vez en un mes y ninguna en un año?

(La m)

Sierpe maligna, feliz y ligera
que nunca se aparta de su machiguera

La lengua

Tengo nombre de animal
y siempre vivo caliente
sirviendo bien a la gente
aunque ella me trata mal

(La pava)

Dos hermanas muy unidas
obligadas a marchar
con los pies adelante
y los ojos para atrás.

Las tijeras

En medio del cielo estoy
sin ser lucero ni estrella;
me hallo en medio de la huella
a ver si aciertas, quien soy?

(La e)

Verde en el campo,
negro en la casa
rojo en la brasa

(El carbon)

Bamilito bien redondo
no tiene tapa ni fondo

(El anillo)

Yo nací como el clavel
y me crié como redoma
y a los huesos de mi cuerpo
toda la gente los toma

(La granada)

Yo no soy ángel ni estrella
y en medio del cielo estoy,
no soy sol ni luna bella
adivina tú que soy?

(Letra e)

Cuando haya ya riendo
al rubir viene llorando.

(El balde en el peso)

El que lo hizo lo vendió
quien lo compró no lo usó
y el que lo usó no lo vio

(El ataúd)

Dos aceitunas en la pared
ni una ni otra se pueden ver

(Los ojos)

En blancos paños nací
en verdes me he sostenido
Desgraciada fue mi suerte
y amarillo me han querido

(El membrillo)

Una vieja con un diente
que llama a toda su gente

(La campana)

Sobre una fuente, ventana
esta ventana una balcon
sobre el balcon un clamo
sobre una dama una flor.

(El candelero con vela)

Una señora muy asentada
con cien remendones
y ninguna puntada

(La gallina)

Tras de un monte muy espeso
brama un toro sin percuso

(El truena)

Una señorita lisa y entera
de polverita blanca y rata colorada

(El forjón)

Orillejo viejo
costillas sobre el pellejo

(El barril)

Un omo lleno de repas
ni están verdes ni están secas

(Las anuelas)

Alfonsa Elena, Permandez

En blancos panos nací
En verdes me cautivé
Canto fueron mis pesares
Que amarillo me quedé...
(... El limón)

Llovía Moraba
Y cerca de una penna pasaba
Cuando la penna coía
Llovín se alegraba
(El cerdo y la chucra)



Mi madre tiene una manta
Que no la puede doblar;
Mi padre tiene un dinero
Que no lo puede contar...
(... El cielo y las estrellas)

Alipico tuvo un hijo
Sin plumas, sin patas y sin pico;
Y el hijo de Alipico tuvo otro hijo
Con plumas, con patas y con pico
(... El hueso)

Pasa el campo y pasa el mar;
No tiene boca y sabe hablar
(Las cartas)

Si el enamorado fuese advertido
Sabría el nombre de la dama
Y el color del vestido
(Eloma, morado)

Una negrita caliente
Que arregla a toda su gente
(La plancha)

Como soy, así me quedo
Pues nunca cambia mi edad
Ojos tengo más no veo
Cambien boca y no se hablan
(El retrato)

Cuando mozo es canoso
Cuando viejo es donoso
(El durazno)

Con el pico picotea
Con la cola tironea
(La aguja)

Es chiquita como el gallo
Y aguanta como un caballo
(La taza de leche)

Va al fuego y no se quema
Va al agua y no se moja.
(La sombra)

Una vieja larga y seca
Que se le oye la manteca
(La vela)

Garra pero no de cuero
Pata, pero no de vaca.
(La garrapata)

Langolango esta' cogiendo
Miramira esta' mirando;
Si Langolango se caiera
Miramira se lo comiera.

(El perro y la cone)

En un verde campo raro
Hay una niña sin brazos
Para comerle el corazón
La hacen sin pedacitos.

(La sandía)

Dos hermanitas juegan y danzan
Corren y corren, mas no se alcanzan.

(Las ruedas)

En un cuarto caliente y oscuro
Entran muy blandos y salen duros

(El pan en el horno)

Es alto como un pino
Y no pesa ni un comino

(El humo)

El toro anda y Gil camina
Borracho será el que se advina

(El toro y el hombre)

Una señorita muy aseñorada
Pasa por el agua y no se moja nada

(La sombra)

Dios hizo un paso con una coxa
Que estirada no alcanza y doblada sobra.

(La boca y el brazo)

Cuatro terrores cuatro mofos
Los miracillos y un espantamosas.

(La rana)

En el campo verdeguera
Y en la casa colorada.

(El ají)

Alta como torre

Misa que no se oye

(Altamisa)

No es lo que miras,
No es lo que comes,

(La mesa)

Tapa sobre tapa
Corazón de vaca

(La empanada)

Campo blanco semilla negra
Como toritos y una torera

(La carta y la mano que
la escribe)

Maruca Elena Ferrer



Refranes

Prova de Exalta

- 1 Quando hay hijos, hay amigos...
- 2 No hay mal que por bien no venga...
- 3 Vale más solo que mal acompañado...
- 4 Quando hay truenos hay San Jerónimo...
- 5 Hay por ti, máname por mí...
- 6 El hijo de tigre, o vero tiene que ser...
- 7 De tal palo, tal astilla...
- 8 Candil de la calle y oscuridad de su casa...
- 9 En casa del herrero, cuchillo mango serrero...
- 10 No hay bien ni mal que cien años dure...
- 11 A cada chancho le llega su San Martín...
- 12 Díganle al rorro guapo, y lo verán trotar...
- 13 Más vale tarde que nunca...
- 14 Quien por su gusto padece, una paliza merece...
- 15 Todo ladrón cree que otros son de su condición...
- 16 El que le caiga el azpa que se lo ponga...
- 17 El que tiene cola de papa, tiene miedo que se le arda...
- 18 No está la masa para rosquetes...
- 19 Le junto la borma con su zapato...
- 20 Perro flaco, todo son pulgas...
- 21 Cuando ven un arbol caido todos quieren hacer leña...
- 22 El que a cuchillo mata a cuchillo muere...
- 23 No hay que decir: de esta agua no he de beber...
- 24 El que quiera del mundo gozar, debe ver, oír y callar...
- 25 El que parte y reparte, se queda con la mejor parte...
- 26 El fraude quiere que todos sean de su aire...
- 27 No por mucho madrugar amanece más temprano

- 28 Soy por lana y volver trasquilado ...
- 29 Perro que ladra no muerde ...
- 30 Perro que cascabelea es que clavos le faltan ...
- 31 Perro que no anda no halla huesos ...
- 32 "Güicquia" que no llora, no mama ...
- 33 Más quiere maña que fuerza ...
- 34 Vale más lo malo conocido que lo bueno por conocer ...
- 35 Burro viejo no aguara paso
- 36 En la tierra de ciegos el tuerto es rey.
- 37 El que te canta la copla, te la sopla ...
- 38 Nadie come gallina gorda por muno ofensa ...
- 39 Uno calienta el agua para que otros tomen mate ...
- 40 Mañana en mañana pierde el carnero la lana ...
- 41 Ojos que no ven corazón no siente ...
- 42 El que mucho abarca poco aprieta ...
- 43 En la tardanza está el peligro ...
- 44 Barriga llena corazón contento ...
- 45 Callabate cola, que no hay quien te quise ni quien te come ...
- 46 Arrancada de caballo, ventada de burro.
- 47 Del mismo cuero salen los tientos ...
- 48 Como tiento de otro apeso ...
- 49 Coa es harina de otro costal ...
- 50 Nadie es profeta en su tierra ...
- 51 El que no carreriga no gana ...
- 52 Quien tiene las hechas, tiene las sospechas ...
- 53 Cada cual tira braxas para su asado ...
- 54 Cada vieja alaba su madeja ...
- 55 La ucucha come el queso y ampato paga el pato

Maria Elena Fernández

Cantares



País de Salta

X En el pesebre
 Del tronco nació la rama
 De la rama nació la flor,
 De la flor nació María
 De María el Salvador.
 ¡Alegría! ¡Alegría!
 Nació Jesús de María
 Alta la vista hacia arriba
 Y creció al Salvador
 Vestido de raso blanco
 Para morir en la Cruz.

Arre borriquito
 Arre, arre, arre,
 Que no hallaras parte
 Si llegamos tarde.

Una para el niño
 Y otra para vos.

Duermete mi niño
 Que viene un cuquillo
 A llevar los niños
 Que duermen pegueto

Señora Santa Ana
 Toca tu campana
 Señor San Joaquín
 Toca tu violín
 Para que se duerman
 Este serafín.

Arriullos

Arrojó mi niño
 Arrojó mi sol
 Arrojó pedazo
 De mi corazón

Este niño lindo
 Que nació de día
 Quiere que lo lleven
 A ver el trambia

Canciones
 Capullito capullito
 Ya te vas haciendo rosa
 Y se va acercando el tiempo
 De decirte alguna cosa.

Este niño lindo
 Le quiere dormir
 Y el picaro sueño
 No quiere venir

Este niño lindo
 Que nació de noche
 Quiere que lo lleven
 A pasear en coche

Quien que no me quieren
 Porque soy chica
 Mas chica es la pimiento
 Laramba! y pica

Duermete mi niño
 Que tengo que hacer
 Lavar los pañales
 Sentarme a coser

Yo soy un gitano
 Vengo de Galicia
 Y al niño le traigo
 Pañal y cambisa

Yo soy una palomita
 Para mi desolamiento
 Y ella tuvo el pensamiento
 De irse y dejarme solita

Duermete mi niño
 Que viene la gata
 Cinco borriquitos
 Y una garrapata

Por que llora el niño
 Por una manriana
 Que se le ha caído
 Debajo la camia
 Vamos para casa
 Yo te daré dos

Anda palomita ingrata
 Que otra te haga padecer
 Y cuando quieras volver
 Al mi no me has de encontrar

Cantares infantiles

Con el pesebre

Niño chiquitito
Niño valentón
Por qué es tan humilde
Siendo un gran Señor?

Señora Santa Ana
¿Qué dirán de vos?
Que así soberana
Y abuela de Dios.

Los pastores que supieron
Que el Niño estaba en Belén
Dejaron a sus ganados
Y se echaron a correr.

San José y la Virgen
Y Santa Lucía
Andan por las calles
De Jerusalem

Preguntando a todos
Del Niño Jesús
Todos le responden
Que no saben de él.

Niño bonito
Boquita de coral
Ojitos de estrellas
Que alumbran el mar

Al niño recién venido
Todos le traen un don
Ayo soy chico y nada tengo
Le traeré mi corazón.

Qué linda es la vaca
Que está en el corral.
Más lindo es el niño
Que está en el portal.

La Virgen va a Belén
Subida en su boniquito
Y San José va delante
Guiando de un cordoncito.

Caballito blanco
Hecho de papel
Anda por las calles
de Jerusalem
Preguntando a todos
Del Niño Jesús
Todos le responden
Que va muerto en la Cruz.

Que linda es la palma
Que está en el palmar,
Más lindo es el niño
Que nos va a salvar.

La Virgen va caminando
Por un estrecho camino
Evitando de los ladrones
Que no le roben al Niño.

Niño bonito
Cabeza envulada
Parece un lucero
De la madrugada

Aquí viene la vaca
Por el callejón
Trayendo la leche
Para el niño Dios.

En la puerta de Belén
Hay estrella, sol y luna
La Virgen y San José
Y el Niño que está en la cuna.

Adios mi niño
Para el año he de volver
Trayendo una rosa
Y un bello clavel.

Manuela Elena Fernandez



País de Salta,

25

El Ángel y el Diablo o Las Flores

Gallinita ciega

Una niña representa al ángel, otra al diablo.
Las restantes forman el jardín a quien la jardinera cuida y da los nombres de diversas flores. - Viene el ángel y tocando las manos dicen: "tun tun" - ¿Quién es? - El ángel - ¿Qué busca? - Una flor - ¿Qué flor? - P.e. jazmín. (Si lo hay en el jardín se lo lleva, de lo contrario la jardinera lo desprecia con una frase amable. Luego se acerca el diablo y se repite el mismo diálogo: "tun tun" - ¿Quién es? etc. Si no encuentra la flor buscada lo desprecia con una frase descorrer. Así prosigue el juego hasta que se terminan las flores del jardín.

En el bazar

Cada niña es un objeto como ser farros, ollas, espejos etc. que la vendedora arregla en diversas actitudes se mefantes al objeto representado. Al llegar un comprador, se entabla un diálogo por el estilo del anterior, luego pasa a ver las condiciones en que se encuentra el objeto buscado y comprobar su buen estado, para lo cual somete a este a diversas pruebas, que deben satisfacer al comprador para recién llevárselo. Es esa la parte más comica del juego si los jugadores son ocurrenciosos y discretos.

Canta la rueda saltando alrededor de la que está con los ojos vendados:

Gallinita ciega si tú quieres ver
a la que tu toques hashas de comer.

Esoa a una de las niñas y con el tacto procura conocer detalles que le sirven para reconocerla. Si cierta, se destapa los ojos y la descubierta debe pasar al centro y sigue el juego.

Otras veces dicen:

Gallinita ciega ¿qué perdiste?

- Una aguja y un dedal
- En que parte?
- En el titorial
- Debajo mi delantal
- que te lo tengo
- no te lo quiero dar.

Y corren para que la gallinita ciega corra a tomarlas

Manuela Elena Fernández

Mientras las niñas brincan en el baile
una canta lo siguiente:

Quiero que hacer una torre
de chocolate.

Las campanitas de arucas
que disparate.

Aguchate, mechete a agachar
que esas apachadillas
ya me las pagaras.

Por pasito de oro
tres palomitas van,
y la que va en el medio
es hija de un capitán,
sobrina de un alferes
hijo de un coronel

Que una, que dos y que tres
para escribirle a Manuel
pluma, tintero y papel.

Que salga la niña que va a perder.

Que salga Corina

" " "

Que la quiero
ver bailar
saltar y brincar
correr por los aires
en la giringonza del baile.

Que busque compañía
" que la quiero ver bailar
saltar y brincar
correr por los aires
en la giringonza del baile.

Y dejéla sola

" " "
que la quiero ver bailar etc. etc.
que busque compañía etc. etc.

Cóndas en rueda queremos jugar
queremos jugar
Cuánto me divierte jugar y bailar
" " " " " "

Sola, solita no puedo vivir
no puedo vivir
De estas soledades quisiera huir
" " " " " "

Blanca flor

Estaba la niña linda
Estaba la Blanca flor
Sentada en su ventanita
Bordando en su bastidor

Entonces pasó Carlito
El hijo del emperador
Tocando su guitarrita
Cantando versos de amor.

Dianas

Levantate Juana

Que las seño con
Y ahí viene Varela

Con su batallón

Dejalo que venga

Dejalo venir

Andate a tu casa

Dejame dormir

Rondas

En Francia hay una niña carari
Hija de un capitán cararilulín, cararilulín
Sus hermoso cabello tiene, carari
Quien se lo peinara cararilulín, cararilulín
Se lo peinara su tía carari
Con peineito de oro cararilulín, cararilulín.
Luisa ya está enferma carari
Luisa ya se ha muerto cararilulín, "
Cajón de terciopelo carari
Con tapa de cristal cararilulín "
Y encima de la tumba carari
Los pajaritos cantan cararilulín "

La mariposa

La mariposa estaba en su cocina
batiendo chocolate para su madrina.
Que salga la rosa que entre el clavel
y dicen que se quile la niña del pastel.

Mambri

Mambri se fue a la guerra
oni se cuando vendría
Vendría para la Pascua
o a la ~~Trinidad~~ Trinidad.
La Trinidad se para
Mambri se ha muerto ya
Repican las campanas
lo llevan a enterrar

No llores pastorcita
no es tiempo de llorar

¿ Quié cantan las aves
En trinos suaves
Volando en el monte?
Le cantan a Dios

¿ Quié nombre borquesa
La luz que refleja
De tantas estrellas?
El nombre de Dios.

¿ Quié dice ese velo
De aruf que en el cielo
Los astros sostiene?
El poder de Dios

¿ Quié dicen las aguas
Que lanzan sus olas
Que rompen a rolas?
El poder de Dios.

¿ Quié muestran los astros
Que luce matutina
La luz que fulgura?
La gloria de Dios.

Vision

Con medio de un jardín
Cure fo una vision
Bella como el abril
De purpurina flor.
Consentime feliz
La vacacionada fo
Coyendo que su aroma
Perfumaria mi corazon.
Pero; después
De despertar
Vi que era un sueño
Sueño fo ma más.
Vino un dolor
Al corazon
Lance un suspiro
Y me eche a llorar.

Conozco una florcita
Que nace en primavera
Es blanca y azulesada
Del cielo es su color
Responde a tres palabras
Con las que fo la nombro
Si ustedes las ignoran
"No me olviden" son.

(Poa de Ealta)
Sidalitas

Palomita Blanca, sidalita
Pechito de anis
Cuando fo me amante sidalita
Si te acordaras"

No hay rama en el campo, sidalita
Que florida este
Esoles son desposos, sidalita
Desde que el se fue.

Palomita Blanca, sidalita.
Pechito de plata
Ve y dile a mi amada, sidalita
Que no sea ingrata

Palomita Blanca, sidalita
Piquito de azar
Me da mucha pena, sidalita
Sobviente a dejar.

Paloma torcaza, sidalita
Si vas a su casa
Dile a mi negrita sidalita
Que lloro solita.

Carmen Elena Fernandez

Relaciones y coplas

Pais de Salta 27

Es facil de soportar
el amor recién nacido;
mas despues que ya ha crecido
no se puede remediar

Naranja naranjada
limón color de coña
como quieras que te quiera
si tu corazón me engaña



Dicen que muy arrebita
hay una fuente de oro
"Ya que" laven las manitas
los pameños de su morio

En el campo hay una flor
que se llama no me olvides
si no sabes rez constante
es inutil que la cuides

El Asmuelo que me diste
con puntillas o ramales
pensé que eran de fineras
y eran de puras maldades

En mi huerto hay una flor
que se llama montonera
ellas cubriran la tumba
de tu amor cuando se muera

Si eran de puras maldades
señora, perdone usted
dele parte a la justicia
que otra vez me enmendará

En la puerta de una casa
hay un chancha farali
con un retrero en el pecho
que dice detente aqui

Eres albor de los cielos
y la llave de la gloria
la tapadera del calice
y la cruz de la custodia.

Me cuentan que antiguamente
se usaba el pupo en la frente
y ahora con tanta mudanza
se ha bajado a la panza

Por esos amores afuera
"vilde" venir navegando
un barquichuelo de flores
que se van arramando

Señorita la del coro
que tan bien sabe cantar;
parece un granito de oro
y un clavel por reventar

La Aparición
(Versión de Lullá)

¿Dónde vas Alfonso XII,
¿dónde vas tú por aquí?

- Soy en busca de Mercedes,
que hace días no la vi.
- Mercedes ya se ha muerto,
y el entierro yo lo vi
y las cenizas que llevabas
yo te las puedo decir.
Su carita era de seda,

sus manitos de marfil
y el velo que la cubría
de color de carmesí.

Cuatro días la llevaban
por la costa de Madrid
y por compañía llevaban
caballeros más de mil.

En la puerta del palacio
una sombra negra vi,
mientras más me retiraba
más se acercaba hacia mí.

- No temas Alfonso XII,
no te asustes tú de mí
que soy la reina Mercedes
que me voy a despedir.
Los ojos que te miraban
a la tierra se los di,
los brazos que te abrazaban
los gusanos dieron fin.

Catalina

En Cadix hubo una niña
que Catalina se llama y así
Todos los días de fiesta
su padre la castigaba y así
Porque no quería hacer
lo que su madre mandaba
Mando hacer una rueda
con cuchillos y navajas así así
Estando la rueda ya hecha
Catalina se rodillaba así así
Le preguntale Catalina
¿que fueris tú te llama, así así.
Para tomarte la cuenta
De tus acciones pasadas así así

Marinera

Vente vente conmigo al mar
que allí solo tengo un bajel
Viniremos los dos en él
que allí solo se sabe amar.

....

Vente vente que el aura serena
Vente vente que placidas son
Y allí el alma de amor se enamora
Y allí es todo placer e ilusión

Alfonso Gonafróndez



Erístes

^{collo}
Erístes me pilló la tarde
La noche con gran dolor
Suspirando me amancebo
Horseando me hace el sol...

A mi me gusta comer
Los chuclos de chaera ajena
Comar los tiempos y humos
Defor las chalas por dueño

Dicen que las heladas
Secan los ojos
Así se van secando
Los amores tuyos

Estilos

Me enamore jugando
De una Maria
Cuando quise olvidarla
Ya no podia
Ya no podia no
Y me dolia
Porque esa negra ingrata
No me queria

No me queria y yo
Con mucho empeño
Aliento y pensamiento
Que i con cu dueño.

^{collo}
Tengo una petaquita
Para ir guardando
Las penas y pesares
Que me vais dando

Tengo una petaquita
Pero algun dia
Se abre la petaquita
Y se halla vacia

Pajarito richirichi
Que andas richirichirando
Yo te cortare las alas
Para que no andes volando.

Boquita colorada
Como una quinda
En mi vida he besado
Boca más linda

En la puerta del infierno
Vive mi suegra
Por miedo de los diables
No voy a verla.

Camaraf alegre
Ay richita por el camaraf!
Camaraf quisiste
Ay richita toma camaraf

Camaraf se viene
Flor de aleli,
No quieras a otro
Suere me a mi.

Ya se pasó el camaraf
Y lo llevamos entera,
Echente bastante tierra
No se araya a levantar

Camaraf se ha muerto
Bien libre soy ya
No hay quien me pin
Soy dueño de amar.

Yo ando sin amor
No quiero comprar
Porque si lo comprara
Muy caro me habria i costar

Vengo del aibar
Me voy por churcal
Queno no tengo
Ni aalgo a buscar.

Yo no sé por qué en el mundo
Por cualquier cosa se espantan
Sabiendo que la desgracia
Abusina la onja planta

No me mates

No me mates
con tomates
dejar me vivir en paz
que a tu lado
vida mia
seré firme en el amar.
Seré firme en
en el amar
y contarme en el querer
que fatigas
para un hombre
cuando quiere a una mujer.

Flor de caña

Oh niña graciosa
de dulce mirada
consuelo de un triste
que tanto te ama.
Mira que no puedo
vivir de esperanzas,
sufriendo vaivemen
cual la flor de caña.
La ocasión primera
que te contemplara
de blanco vestida
con cintas rosadas
y tu blondo pelo
tenchido a la espalda
cual la caña ondea
a la flor de caña.

Despedidas

Me voy a lejanas tierras; adios!
buscando verbas de olvido
andando ausente, olvidarte
con la dilacion del tiempo; ¡pudiera!

No has mayor pena que amar
sin esperar recompensa
y tener que agradecer
un mal pago por fineza.

Para que Dios me diera
tanto amor para quererte
si ahora para olvidarte
será preciso la muerte.

Ausencia

Almango es mi padecer
hermoso cielo adorado,
cuando no estás a tu lado
lloro al no poder verte.
No existe ningún placer
que alegre mi corazón,
solo tristeza y dolor
me rodean a cada instante
al encontrarme distante
tan lejos de nuestro amor.

Se ausentaste dueño amado
olvidando que volverias;
pero se pasan los días
sin que vuelvas a mi lado.

Como te hejas olvidado
de todos tus juramento
y este mismo pensamiento
me quita toda la calma
y aumenta mi sufrimiento.
Si llevas a tu poder
estos débiles romplones
dedicales tus amores
y haz de cuenta que soy yo.
Va toda mi voluntad
y todos mis pensamientos
que te ofrendo eternamente
con un amor puramente
brotado del corazón.

Pensamientos

Una estrella se ha perdido
y en el cielo no aparece
en tu pecho se ha cambiado
y en tu cara resplandec.

Como se que me habrás hecho
para que te quiera tanto,
sin duda que algún encanto
tendrás oculto en tu pecho.

Almango Esma. Fernández

Estilos de bailes criollos

Qui de Lalla

Yo no canto por cantar
Ni por tener buena voz
Yo canto por espantar
Las penas que me das vos

Ciada la noche canto
Nada no saco
Se han creido que yo tuviera
Garganta e sapo.



Partito quisiera ser
Chiquitito y nadador
Para seguirle los pasos
A mi amado el pescador

Garganta e sapo si
Eso es muy cierto
Como sacarse un ojo
Y quedarse tuerto.

Ay si, ay no
Mi bien, mi amor
La ja ja que me da risa
Si ves tras el pescador

Esa niña que baila
Que va bailando
Parece un picaflor
Que va picando

Chiquitito y bonito
Te vienen criando
Como pios de mi gusto
Te voy dejando

Que va picando si
Eso es muy cierto
Como romperse un brazo
Y quedarse manco

De las aves que vuelan
Me gusta el sapo
Cerrito y bonito
Metiolo a nate.
Metiolo a nate, si
Dale que dale
Mientras mas chicharrones
Mas grasa sale

De todos los colores
Me gusta el laere
Despues de puesto el garro
No hay quien lo saque
No hay quien lo saque no
Esto es muy cierto
Como romperse el alma
Y caerre muerto

Chilenas

Ese niño que baila
conoce un beso
y el que baila con ella
que muerda un hueso
y al que baila con ella, vóltala
dándole sin pesos.

Estrellas

Las estrellitas del cielo
raminan de una en una;
Pronto las verán llegar
alrededor de la luna.

No importa que no me quieran
si me apreta la reja
yo i de darle vuelta al mundo
al derecho y al revés.

Cuando fumo mi cigarro
y vacujio mi coquelita;
soy capaz de pretender
la la mejor señorita.

Alojita de algarroba
molidita en el mortero
que se rubeta la cabeza
como si fuera sombrero

Tanta naranja madura
tanto limon por el suelo
tanto muchacha bonita
y ninguna me da consuelo

Un jorom me dió una guinda,
así mamá me miró
Me puse más colorada
que la guinda que me dió

De todos los desatinos
la culpa tiene y dinero;
los negros quieren ser blancos
los mulatos caballeros.

Alla arriba de no sé donde
se adora no se que santo
se le reza no se que
y alcanza no se que tanto.

Me gustan todos, me gustan todos
en general.
Pero mi negro, pero mi rubio
me gusta más.

Chy niña no digas eso
Te madre te van pegar;
Al mi no me pege nadie
porque digo la verdad

La milonga se ha perdido
La solieron a buscar
veinticinco milongueros
y la guardia nacional

Maria Elena Fernández

Prosa de Salta -

XXX



Prosa Salta 30

El Rakuy

La idea más generalizada es que se trata de un ave misteriosa que en las soledades de los bosques de la sierra su canto quepumbroso. Dice la leyenda, que fue una joven joven e intolente que en castigo de sus faltas quedó abandonada en lo alto de un gran árbol, así que subió enredada por el espolador de una flor rarasísima que su ramaje formó con muchísimas florecillas silbadoras. Due con la vida que sintió al descubrir el engaño, profirió en una maldición tan terrible que obrando sobre ellas se transformó en un animal extraño que en el terror del castigo y en la angustia del remordimiento clamaba a su hermano con el desolado grito de "Rakuy, huaf! Rakuy, huaf!" que es la quepa que aun se oye en nuestras selvas saltanas.

El Crespin

Esta es, más o menos, la leyenda que se al respecto de extraño canto que, triste como un lamento, oí desde los bosques de nuestro Cerro San Bernardo, y que al sentirlo en el silencio de las tardes o en la soledad augusta de las noches, saturaba el alma de una intensa tristeza, aun sin saber el origen de tan doliente grito:

Era una hermosa quepa de donceles indígenas, hijos de los "papas" más notables de la tribu. Antes de ser separados por el destino, recorrieron juntos de felicidad los perfumados tapices de la selva, distraídos en dulces pláticas y escogiendo bellas florecillas para ornar la beldad de la joven doncella. Así fueron alejándose más y más hasta quedar extraviados en la salvaje espesura.

Encantadora melodía regó los oídos de los jóvenes bellos y al inquirir el origen de tan armoniosos trinos, vieron un vistoso papavillo posado en las floridas ramas de un zarzal. Desearon de aprenderse a su amada, corrió con intención de alcanzarla pero a su peso, rompieronse las débiles ramas que en traidora urdimbre ocultaban la boca de un profundo abismo

en curas fauces implacables, desapareció el infortunado Crespín.

Y al llenarse la selva de misterio envuelta entre las sombras de la noche, solo resonaba el grito desolado de la joven que llamaba a su amor. Y cuando las gentes de la tribu recorrieron el bosque en busca de los jóvenes solo oyeron entre las matas que bordeaban la boca del abismo, el cántico trístico de un ave extraña que con el acento doliente de la virgen alteraba el silencio de la selva con su angustioso y desolado, "Crespín"!... Crespín!...

Otros dicen; que era un matrimonio joven que se amaba mucho; pero una noche ella tuvo el capricho de asistir a un baile dado en una población cercana. Él no podía hacerla desistir ni aconsejarla que él estaba muy enfermo y no la podía acompañar. Ella, sin tener nada en cuenta se fue sola, y durante su ausencia él falleció. Cuando ella regresó ya no lo encontró a su Crespín, y por la pena y remordimiento que experimentó fue deformándose hasta convertirse en un ave que busca y llama en todas partes a su Crespín.

Maria Elena Fernandez



Piña de Salta

El paso del Fraile

En el trayecto a Cafayate, por la Cuchada de Escoripe, llama la atención un raro capricho de la naturaleza.

En la falda de una de las montañas, formase una bella planicie semejando esclimatas muy regularmente dispuestas, sobre las que se alza una mole de gran altura, delineando con asombrosa exactitud un pedestal que asume las formas de un fraile capuchino, de pie y en religiosa actitud.

Inspira al par que asombra, una impresión de religioso respeto por esa imagen que parece formada y conservada por un verdadero milagro sin que los frecuentes derrumbes ni las vejas tempestades la hayan destruido.

Debe tener alguna bella tradición que no he tenido la suerte de escuchar.

Piedra Pintada

Denominan así a un lugar cercano a las poblaciones de Angastaco y Santa Rosa, donde se encuentra una gran piedra completamente dibujada por los antiguos indígenas, con raras y jacientes procedimientos.

He podido averiguar que esta se encuentra allí desde tiempos remotos y que varios coleccionistas de curiosidades y antigüedades han extraído de ella varios trozos, en la imposibilidad de sacarla de allí.

A inmediaciones rense las ruinas de alguna capilla primitiva y los moradores de esos contornos aseguran que de allí salen apariciones y ojen ruidos misteriosos, por lo que creen debe encontrarse un gran tapado.

Las Flechas

En un paraje de las multiformes peñas que bordean el cauce del río Calchaquí (que en ese sitio formase por la reunión del río

Angastaco y el del Carmen) se encuentran incrustadas en la roca
numerosas flechas que dan nombre al lugar.

Por allí se forman unas curiosas grutas que se internan en las
peñas cual intrincados laberintos y de una de las cuales, al decir
de las gentes sacaron un valioso tesoro consistente en numerosas
cargas de plata, los antepasados del Sr. Indalecio Gomez.

Mano Ema Fernández



Valles Calchaquíes

Provincia de Salta

Recorrer la D quebrada de Escoipe en viaje hacia los Valles Calchaquíes, es algo notable muy digno de recordarse eternamente.

Para el sibarita habitante de las urbes, significa la impresión más imborrable de su vida, sea por las dificultades que soporta o por las sensaciones sublimes que recibe.

Todas las imaginables variaciones que naturaleza presenta en la provincia, desfilan por la vista absorta del viajero. Todo lo más hermoso y grandioso de la tierra, allí se comprende y se admira. Las montañas, los valles, las cebras, las llanuras, los curules, los ríos, los oasis y desiertos, todo eso se conoce en sus más diversos y grandiosos aspectos.

Cuando después de un día de viaje se ha visto deslizar los panoramas a través de la marcha vertiginosa del ferrocarril, se inicia la primera jornada con las escasas claridades del amanecer, se despierta en el espíritu un estado que predispone a la contemplación y se leen los insondables misterios de la creación, como en un hermoso libro abierto a la vista inquisidora del observador.

El aire purísimo que se aspira, aromado con las emanaciones de los verdes céspedes, contribuyen a ser penetrándolo de un encanto sutil que mitiga las fatigas e incomodidades que suelen reportarse en el trayecto.

De la radiante luz solar se presentan los paisajes magníficos y hermosos en la admirable policromía de formas y colores, realzados en toda su opulencia y esplendor.

A las luces inciertas del crepúsculo, con su maravilloso tinte macarado, entre el silencio augusto que se viene sobre la tierra y los admirables celajes de los cielos, tornáanse aun más imponentes esas moles donde diamante largo sueño se hallan tesoros escondidos, pasan los vientos entonando sus más extraños cantos y reclaman las nubes dejando sus gotas diamantinas.

A las misteriosas claridades de la luna toma su aspecto una sublime belleza que se contempla absorto henchida el alma de inesquecible impresión, que el lenguaje no acierta a traducir, pero que deja en los espíritus que han tenido la dicha de sentirlos, algo como un deslumbramiento imborrable que hace comprender la suprema armonía de lo creado.

Los inmensos relieves de los picos emergen sus armoniosos perfiles entre luces y sombras caprichosas, semeñando colosales almenas de castillo fantástico, formas

surfencias de rostros y de dorso gigantes, y ruidos y quebradas misteriosas
ricos y penascos que en raras y espectaculares invocan tiempos y aires mi-
tológicos; bondanadas y mesetas solitarias de cardones cual penitentes inermes
que en diversas actitudes tienden sus brazos implorantes entre los undinaje
rumores de las frondas que exhalan sutilísimas fragancias.

La plata murmurante del rumoroso Calchaquí, se desliza in-
terminable intrepida y juanivora en las quebradas, venciendo rios, fran-
queando faldas laterales y bondanadas, atravesando playas amenaraderas, descendiendo
pendientes y perforando en maravillosas estrobas el roquero corazón de las ocias
serranías, ora bajo la luz o traever de las sombras, ora entre un lecho florido y
tapizado de grama, o por cauces pedregosos o mullidas alfombras de bellan
de arena; siempre abundoso y prodigo, ofreciendo sus puras linfas brota-
das de la inmaculada kalvura de las nieves andinas.

oportuna advertencia invitando a abrirse porque se comienza la ascen-
ción a la Cuesta, vuelve a la realidad comprobando que efectivamente a esas
alturas los músculos experimentan los efectos de la baja temperatura. Puede decir-
se que la Cuesta del Crispo es la atalaya vial para la contemplación
del paisaje. El obligado tránsito por ella ha formado un sendero tan gracioso
que semeja el caracol del cóndor en su vuelo hacia el espacio infinito.
Constituye un placer no imaginado, contemplar desde una plataforma
estratégica la altura que se ha escalado y la caprichosa senda recorrida.
Solo una pena atormenta esos instantes, y es el notar los esfuerzos de los mu-
lles bruto que nos llevan.

A márgen del sendero, ya cerca de la cumbre, encontrarse una enorme pie-
dra de molino que está allí según dicen desde tiempos inmemoriales, lisa y
pulida por la acción del tiempo, que también la ha degradado en partes, y es extraño
cómo han podido llevarla hasta allí siendo tan difícil el acceso, aun con pesos livianos.
Esta piedra también tiene su leyenda, que la imaginación campesina ame-
ga y deforma con diversas variaciones. Al llegar a la cumbre, casi a
oriz del Horado de Cachi, la luna llena se ocultaba en un pun-
to del horizonte, mientras el sol anamaba por el lado opuesto.
A aquello era una apoteosis digna del príncipe de los



dioses y que nosotros insignificantes ~~en~~ ^{ellos} no podríamos interpretar, aun a tales alturas, emergiendo como sobre un océano de nubes que de las faldas se dirigían a lo alto, descorriendo el denso velo que ocultaba el admirable panorama de la tierra. Si, de la tierra, porque en aquel instante imaginaba no encontrarme en ella.

De allí se dominaban los valles, las montañas de cumbres insidadas de eternos nevados, el raudal serpenteo de los ríos brillantes como si fueran de bronceada plata, las praderas cual mullidas alfombras de verde gramíneas y deslizada de las laldas de las serranías, y en ellas a semejanza de estos trazados por sabios jardineros los cultivos uberrimos de los buenos labriegos.

Numerosas cascadas cristalinas se escurrían por las grietas y los riosos a resaca en las vertientes arcuosas y los componentes minerales de las diversas masas de las rocas en toda la variación y esplendor de colores formaban jaspes y decoraciones dignos de la gran afición de la Naturaleza, y el aire purísimo con perfumes campesinos llevaba a los pulmones raudales de vida.

La realidad hubo de imponerse nuevamente para acelerar la marcha que había de terminar la segunda etapa de ese viaje, no ya por las montañas que iban alejándose más y más hasta perderse de vista, sino por Cachipampa que es la real figura de un temible desierto allombrado totalmente en una época por gramíneas y florecillas vistosas que aprovechan los ganados que bajan de los puertos.

No un arbusto a lo lejos, ni un barranco que altere la monotonía de la llanura, tersa como la superficie de un lago y sin más depresiones que innumerables hoyitos de guirquinchos o *Strobilium* redondos.

Algunas cruces se alzan implorando con sus brazos inmóviles, un recuerdo o una plegaria para el desdichado caminante que concluya allí su jornada...

Cachipampa, se cubre a la caída de la tarde, aun en los meses de estos, de una densa neblina que se convierte en copiosos nevados a influjo del viento glacial que es el fuerte seudado de esos regiones haciendo terrible su tránsito.

Al acercarse los confines de esa pampa, se encuentra.

El Hervidero donde el agua al brotar de la tierra, surge en volutas y se sumergen de nuevo. Es la fuente inagotable cristalina y rica que provee a los criaderos y forma una

laguna de poquísima profundidad.

A regular distancia de este sitio se bifurca el camino que conduce a Sobantán, importante población de los valles calchaquíes, y el que lleva a Santa Rosa, Angastaco, Animani, etc.

Pasando por La Aguadita se atraviesa una vasta meseta cubierta de vegetación de escasa talla y casi alfombrada por funquillos y amancés en plena florescencia en ese tiempo, constituyendo un paisaje maravilloso, en que los sentidos se glorian entre esa inmensidad de flores y esquisitas fragancias que incitan a ceder a la fascinación de coger como chispillos por entre susado valles azules y formar sendos ramos para llevarlos regalando sus perfumes, en memoria del paso por esos encantadores jardines naturales de la patria.

Orconcitos es la senda preferida por los viajeros que desean llegar pronto y abreviar algo el viaje, aunque a costa del más temido de los sacrificios de su anatomía. Es un camino por el que no se anda cinco metros en plano horizontal, siendo una interminable serie de ascensos y descensos escalando y trasmontando un inabarcable nacimiento de serranías. Hay estrechísimos destiados entre riscos y laderas escabrosas, que a veces es menester pasarlos a pie por ser menor el peligro e inmediatez. Pobres animales que aun tienen que soportar cargamento, cuando son más que suficientes los del propio peso.

Los aspectos que presentan son muy variados, pero el ánimo por allí no está para detenerse en contemplaciones porque solo se anhela pasar cuanto antes ese difícil trayecto, capaz de quebrantar la más sólida resistencia física y moral del caminante.

Enana Elena Fernández



La Vision de la Puerta

Legenda de la Puerta de Salta

Hace muchos años, posada en el valle que se ve de la cima, una hermosa estancia y asombrosas riquezas, un señor muy pudiente que enobrecido por tanta fortuna se vejo inoportuno.

Vivia en continuo festín, y la satisfaccion de sus placeres y caprichos constituia esta única preocupacion de su existencia. No quedando lugar en el pago que no lamentase algun mal por su culpa, y muchos eran los pecores desolados que oian desaparecer sus más numerosas manadas.

Un anciano bermitano que habitaba una gruta oculto los clamores de los pobres serranos y apiedadado de ellos se propuso llevarlos a un lugar muy lejano donde podian establecer sus novales sin temor del azote.

Una noche muy bella serena y con luna, salieron de esos pagos algo entristecidos, despues de haber pasado en tres tumbras de sus muertos y llevado lo que más amaban de sus ranchos, y tambien la gran piedra que ellos habían trabajado para poder los puntos de sus caudales. — Al llegar a la cumbre de la Cruz la excavaron, donde hay una meseta al lado del sendero fueron abrumados por los cruels servidores del amo, que sin piedad dieron muerte a los que no quisieron cobrarse, y las infelicitadas hembras sin tener quien las proteja para salvar su virtud se lanzaron por las rocas destruyéndose en sus rios. Y allí brotaron muchas flores perfumadas y hermosas que permanecieron vivaces al transcurso de los tiempos, debiéndolo a la vista del cansado viajero.

El terrero, impaciente al notar la demora de sus servidores, montó en su caballo y partió en su busca, pensando volverse fieramente de los rios azules que se subterabampero cuando estuvo en la cumbre sin encontrar ninguno, diviso un reflejo que de la felda partió y atraido por el se dirigió hacia allí hundiendo en las aguas tranquilas de una laguna resiente que jamás habían visto, y aun la encuentra el viajero al transponer esos cimas.

Desde entonces, el temerario y valiente que de noche le pasa, ve salir de ese sitio un señor misterioso, en un blanco caballo todo enarado y sus...

de plata que al caminar resaca de un modo extraño y hace mirar desati-
nadamente a los caballos del viajero, precipitándose muchas veces por
las exabrazas laterales.

La aparición se dirige hacia el sitio donde se encuentra esa
piedra, desasociando a la vista cuando mira la curvatura. Cuyen-
gan que las aguas de la laguna se agitan y vibran de un modo siempre
al acercarse la boca de la risiñ, y cuando con doncellas las cami-
nantes, solo con un reflejo que ilumina el sendero por donde pasan
para que no se extravíen o se extravíen.

Se dicen que el espíritu del "señor malo" andará buscando
hasta que se perdonen sus muchas culpas; y algún bueno
descubra todo el tesoro que quedó sepultado en un oculto
sitio del valle y estas fueran empleadas en beneficio.

Esta es más o menos la leyenda que oí referir
a uno de los humildes viajeros que nos acompañaban
sirviéndonos de guía por esas regiones.

Maria Elena Zamora